

Tribuna abierta de la Revolución en Mesa Redonda informativa sobre Las acciones de Estados Unidos contra Cuba (III), efectuada en los estudios de la Televisión Cubana, el 25 de enero del 2001, "Año de la Revolución victoriosa en el nuevo milenio".

(Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)

Randy Alonso.- Muy buenas tardes estimados televidentes y radioyentes.

La actividad subversiva de los gobiernos norteamericanos contra la Revolución Cubana, que ha acumulado más de 40 años de fracasos, se ha intensificado en la última década, tras el derrumbe del campo socialista en Europa del Este y la desintegración de la Unión Soviética.

La Oficina de Intereses de Estados Unidos en Cuba ha sido una fiel ejecutora de esta política, no solo apoyando la guerra económica y promoviendo la subversión y la contrarrevolución internas, sino también boicoteando y tratando de impedir los contactos con nuestro pueblo de personas amistosas que desde Estados Unidos nos visitan. El más reciente ejemplo fueron las acciones saboteadoras de la SINA contra la visita de casi 800 estudiantes y profesores universitarios norteamericanos que llegaron a nuestro país el pasado 17 de enero, como parte del cuarto crucero del programa Semestre al Mar, promovido por la Universidad de Pittsburgh.

Sobre este tema y el pérfido y falaz accionar de la SINA, estaremos hablando hoy en nuestra mesa redonda informativa, con la presencia de Hassan Pérez Casabona, presidente nacional de la FEU; Reinaldo Taladrid, periodista del Sistema Informativo de la Televisión Cubana; Lázaro Barredo, periodista de *Trabajadores*; Eduardo Dimas, comentarista internacional del Sistema Informativo de la Televisión Cubana; y Rogelio Polanco, director de *Juventud Rebelde*.

(Se proyectan breves imágenes sobre el tema)

La visita a Cuba durante los últimos años de cruceros con centenares de estudiantes y profesores universitarios fue autorizada por el gobierno norteamericano a través de su Programa *People to People*, o lo que es igual Pueblo a Pueblo.

¿Cuándo surgió, Taladrid, el Programa Pueblo a Pueblo y cuáles fueron sus objetivos iniciales?

Reinaldo Taladrid.- Bueno, lo primero que hay que decir es que Estados Unidos, como parte de la guerra económica hacia Cuba, incluyó desde el principio prohibir, por todos los medios y vías posibles, que sus ciudadanos viajaran a Cuba, y mucho menos que gastaran un centavo en Cuba.

A veces persiguen por viajar, a veces persiguen por no gastar; el problema es que nadie venga a Cuba, y este es un problema histórico, desde que empezó la guerra económica contra Cuba. Incluso han arrestado, han procesado a ciudadanos norteamericanos, los han mandado a prisión, les han puesto multas de 200 000 dólares, por el solo delito de visitar a Cuba, ni siquiera por preguntarles qué vinieron a hacer.

Recuerdo a uno que lo sancionaron y lo metieron preso por venir a Cuba a pescar truchas; sencillamente preso, con sanción de varios años de privación de libertad. Esa es y ha sido la política de Estados Unidos.

Segundo, lo que ha estado vigente, y está vigente, es la prohibición de viajar, y es lo que mantienen hasta ahora.

¿Qué pasa? Cuando ocurre lo que yo el otro día llamé el segundo desmerengamiento, que se acabó la teoría del satélite, empezaron a probar otras formas, a ver cómo podían acabar con la Revolución, y empezaron a explorar otros caminos, que les podían haber dado mayor o menor resultado —depende de muchos factores— en otras latitudes. Y ahí surgió —como ya explicamos, no voy a repetir— el Carril II de la Torricelli en el año 1991-92; se aprueba en 1992.

En ese Carril II —recuerden que el Carril I era apretar el genocidio: no alimentos, no medicinas de subsidiarias norteamericanas, para que se esté claro del objetivo que persigue todo esto—, como novedad, dijeron que debían permitirse determinados viajes, incremento de contactos pueblo a pueblo, etcétera.

Ahora, muy importante: todo esto, primero, son pequeñas ventanitas en la violación del derecho constitucional del ciudadano norteamericano de viajar a donde él quiera, o de la libertad de viajar. Le están tratando de presentar como un logro algo que es un derecho constitucional. Eso es lo primero que hay que tener claro, y esa es una cosa discutida por muchos abogados, por muchos constitucionalistas.

Segundo, lo más importante es que dicen: “Autorizamos que vayan familiares cubano-americanos a ver a sus familias; autorizaremos que vayan norteamericanos bajo determinadas condiciones a visitar Cuba; pero” —no lo dejan ahí, no es por el derecho de la gente, ni de la reunificación familiar, ni de viajar, sino que dicen— “para que hagan esto, esto, esto y esto...” y un grupo de cosas que voy a explicar ahora.

O sea que tiene un fin, tiene un objetivo; no es que estén reconociendo un derecho que tienen, sino que es para que cumplan un objetivo. ¿Cuál objetivo? Subvertir el orden establecido en Cuba, tratar de ayudar a derrocar el gobierno legítimo de este país y acabar con la Revolución. Para eso es que autorizaron eso. Esa es una cosa que no se puede perder de perspectiva nunca.

Tengo aquí un documento del Departamento de Estado donde ellos oficialmente explican *People to People* (Pueblo a Pueblo), y voy a citarte algunas frases que nos ayudan a comprender esto.

Estos documentos del Departamento de Estado a veces son tragicómicos. Digo tragicómicos porque avalan el genocidio contra este pueblo; pero a veces son tragicómicos por las ridiculeces en las que incurren.

Por ejemplo, este documento dice que este programa de visitas Pueblo a Pueblo está hecho para demostrar la “compasión” —fíjate qué palabrita, que ahora está de moda, esta es del año 1999— de Estados Unidos hacia el pueblo cubano.

Esta compasión, puede ser que cuando venga un grupo de enfermeras, a lo mejor, en un grupo de contacto Pueblo a Pueblo y vaya a un hospital, vea las consecuencias que tiene el bloqueo, compasivo, si nos guiamos por este documento, hacia la salud pública cubana.

Si llevan a un grupo de médicos al Cardiocentro, verán el efecto, compasivo, según este documento del Departamento de Estado, que tiene el bloqueo en las medicinas para salvar la vida de una niña, o de un niño, que puede morir por esa medicina. Quizás esa esto lo que está tratando de decir el Departamento de Estado.

Madelaine Albright, la ya exsecretaria de Estado, dice en este documento: “Nuestro objetivo con estos programas es estimular el desarrollo en Cuba” —y aquí está claro, a confesión de parte, relevo de prueba— “de actividades cívicas y pacíficas, pero independientes del gobierno.”

Está claro: “Vayan a Cuba para que la gente se separe de su gobierno”, “vayan a Cuba para que la gente se enemiste con el gobierno, trate de derrocar al gobierno”, y “convenzan a la gente de destruir el gobierno”, o la Revolución, que es lo mismo.

Fíjate que aquí está claro el porqué autorizan ellos y para qué estas visitas.

Oficialmente dicen que “la expansión de los contactos Pueblo a Pueblo a través de las dos vías de intercambio” —o sea, de aquí para allá y de allá para acá, dicen ellos— “deben ser entre académicos, atletas, científicos y otros, incluyendo que se agilice el proceso de aprobación de las visas para estas visitas.”

Dicen también —esto es el Documento del Departamento de Estado—: “Ello ayudará a todos los cubanos a comprender que Estados Unidos está de su parte en la búsqueda de la oportunidad económica y la prosperidad.” Cuando vengán aquí granjeros y vean que no pueden vender sus alimentos porque se lo prohíbe el bloqueo, y vean que aquí hay un mercado que les puede comprar, vean que hay una necesidad y vean que se está prohibiendo ese normal intercambio, puede ser que los granjeros se convenzan de que no están del lado de la oportunidad económica en el caso de Cuba; o puede ser que nosotros los convenzamos cuando vengán los norteamericanos y vean la cantidad de cosas que ignoran del bloqueo y de todo lo que significa el bloqueo desde el punto de vista genocida, que el gobierno de Estados Unidos, el imperio, no está del lado de estos.

Increíblemente este documento del Departamento de Estado termina citando a José Martí. Dice: “Y en el deseo” —dicen los objetivos de este programa— de hacer realidad el sueño de José Martí de que Cuba sea un lugar donde todos participen libremente en la vida política de su país.” Puede ser que sea uno de los pocos momentos, un lapsus que tuvieron en el Departamento de Estado, y reconocen la realidad cubana, donde estos sueños de Martí se hacen realidad; puede ser que tuvieran un lapsus mental, no estoy convencido, y se les coló este destello de realismo en el documento.

Para eso lo concibieron —repito—, no para respetar los derechos de los norteamericanos ni para respetar la reunificación familiar.

Ahora bien, primero, ¿qué está pasando? Que la inmensa mayoría de los norteamericanos que están viniendo en estos grupos, que vienen por especialidad, administración pública, enfermeras, etcétera —que están viniendo—, no vienen a subvertir, ni les interesa hacer labor de subversión, ni vienen a derrocar ningún gobierno, ni tienen ninguna animosidad personal contra la Revolución. Pueden traer desinformación, pueden traer prejuicios, es lógico, son 40 años de desinformación; pero la inmensa mayoría no viene ni a subvertir, ni a derrocar ningún gobierno, ni a hacer ninguna de esas labores. Eso es lo primero que está pasando.

Segundo, es que —como dije anteriormente— traen tanta desinformación, tanto prejuicio, que cuando tienen el contacto que tengan con la realidad cubana, con cualquiera de sus partes, se van con mucho mejor opinión que aquella con la que llegaron, y sorprendidos de descubrir muchas cosas que para nosotros pueden ser verdades cotidianas, pero para ellos son descubrimientos.

Contraste, que es lo último que te quiero decir. ¿Qué contraste recibiría cualquier analista objetivo entre estos? Por ejemplo, ellos dicen que autorizan la reunificación familiar, pero para este objetivo, para que vengan aquí a subvertir, a convencer a sus familiares. Bueno, pues Cuba, unilateralmente, por razones que no tienen nada que ver con esto, sino por la razón de la reunificación familiar, es la que ha autorizado y ha estimulado la política de reunificación familiar desde mucho antes que esto, y no para que nadie vaya a subvertir a Estados Unidos, sino pensando, sencillamente, en la familia cubana. Y lo hizo Cuba, sin ningún otro objetivo.

Tercero, Cuba ha estado abierta siempre a que vengan norteamericanos. Y no sé si vinieron 100 000 el año pasado —norteamericanos, no cubano-americanos. Quien prohíbe que vengan es el gobierno de Estados Unidos, quien persigue a los que vienen es el gobierno de Estados. Cuba ha estado con los brazos abiertos, no ha puesto ningún tipo de razón xenofóbica, ni de murallas, ni de cuartel; al contrario.

Sí, si viene un terrorista, que se atenga a las consecuencias; si viene un miembro de una organización contrarrevolucionaria, de estas grandes, terroristas, que se atenga a las consecuencias; pero un ciudadano norteamericano que venga a conocer el país, jamás aquí ha habido ningún rechazo, de ningún tipo, ni xenofóbico, ni militar, ni policíaco, ni político, a la presencia de ellos aquí, a que conozcan este país.

Entonces, esto es para lo que se concibió el programa Pueblo a Pueblo, esto es lo que está pasando con el programa Pueblo a Pueblo, y aquí está la confesión de parte, para lo que el Departamento de Estado, o sea, el imperio, se propuso este programa.

Randy Alonso.- Como tú decías, Taladrid, uno fue el propósito inicial; otra, la realidad de lo que está pasando.

Muchos norteamericanos están viniendo a nuestro país realmente a conocer el supuesto país diferente, el país que hay que reeducar, según el gobierno norteamericano, y que para ellos, sin duda, es un enigma.

Y muchos de ellos, como tú decías, es tanta la propaganda que se ha hecho en contra de la Revolución, se quedan muy sorprendidos después que están en nuestro país.

Una de esas experiencias es la de los estudiantes norteamericanos universitarios que han estado viniendo a nuestro país en los últimos años, y yo creo que sería bueno explicarle al pueblo cuál es la historia del programa Semestre al Mar, y desde cuándo han incluido a Cuba en su recorrido.

Rogelio Polanco.- Semestre al Mar, Randy, es un proyecto que se remonta ya a hace muchos años. Surgió en 1926 una idea similar a esta de la cual hoy vamos a hablar, cuando había un proyecto denominado Universidad Flotante, a bordo del buque *SS Raindall*.

La idea inicial del proyecto era, precisamente, que los jóvenes norteamericanos tuvieran la posibilidad de visitar otros países, jóvenes estudiantes, mediante los estudios que seguían haciendo en el barco y, además, visitando, conociendo la realidad internacional. Era una idea inteligente que ha evolucionado desde esa época.

En el año 1963, por ejemplo, se usó otro barco, el *Sevenseas*, que con el nombre de Universidad de los siete mares, fue patrocinado por el colegio Chapman. Este propio colegio, en el año 1966, patrocinó otro buque y le llamó al proyecto Campo flotante por el mundo; de 1971 a 1975, continuó patrocinando un proyecto similar, pero bajo el nombre de *Universe Campus*, y en 1976 se funda ya lo que se llamó el Institute for shipboard education (Instituto para la Educación a bordo) a través de la Universidad de Colorado, que es entonces la que comienza a patrocinar el viaje en el buque *SS-Universe*.

En el año 1981, ya es la Universidad de Pittsburg, la misma que en este momento patrocina el viaje de los estudiantes a varios países, primero en el buque *SS-Universe*, y después en el año 1996 en el *SS-Explorer*.

En julio de 1998 es cuando se recibe en nuestro país la primera comunicación solicitando que el puerto de La Habana o el puerto de Santiago de Cuba fuera incluido en el trayecto del barco por varios países y la primera visita se realiza precisamente en febrero del año 1999.

La contraparte académica cubana es la Universidad de La Habana. Se han realizado en total cuatro viajes, hasta este último, en el mes de enero. En el año 1999 vienen 694 estudiantes —fue el primer viaje que se realizó—, y en total eran 769 personas; el segundo, en enero del 2000, con 707 personas, 600 estudiantes; otro, el tercero, en diciembre del 2000, con la participación de 772 personas, 673 estudiantes; y el último, este de enero del 2001, con 796 personas y 684 estudiantes.

Hay que decir que este proyecto —como decía, un proyecto noble, donde hasta ahora han participado más de 30 000 estudiantes norteamericanos—, vincula a unas 250 universidades de todo el mundo. De ellas, 29 universidades en 17 países diferentes. Han visitado más de 1 000 instituciones, incluidas las que se han visitado aquí en Cuba, y 18 países. Algunos de los países, voy a mencionarlos: Japón, Viet Nam, Malasia, India, Egipto, Turquía, Croacia, Italia, Cuba, Brasil, Sudáfrica, España, Rusia, Portugal, Israel, Grecia, Kenya y Bahamas.

Es un proyecto muy amplio y a partir de la inclusión de Cuba, en el año 1999, ha seguido realizándose durante estas cuatro ocasiones y, como decíamos, ha permitido a estudiantes norteamericanos, por primera vez, conocer de cerca la realidad cubana.

Randy Alonso.- Como tú decías, es un proyecto que en el caso de Cuba comenzó en el año 1998 con la solicitud de inclusión, y que desde 1999 nos ha estado visitando. Han sido sus ejecutores de la parte cubana la Universidad de La Habana y el Ministerio de Cultura, a través de su agencia Paradiso, cuyas máximas autoridades están con nosotros también invitados hoy aquí en el estudio de la Televisión Cubana.

De estos viajes, nuestro pueblo debe recordar mucho la penúltima ocasión, el pasado diciembre, cuando se pudo ver las imágenes del cálido encuentro de nuestro Comandante en Jefe con los más de 700 estudiantes y directivos de este barco, profesores universitarios norteamericanos que participaron en aquel encuentro en el Palacio de las Convenciones, y las imágenes que la Televisión Cubana transmitió de los diferentes recorridos que hicieron por la capital cubana, sus encuentros con los estudiantes universitarios.

En nuestra mesa redonda de hoy tenemos la posibilidad de que está Hassan, Presidente Nacional de la FEU, quien en tal condición ha recibido los cuatro cruceros norteamericanos que se han celebrado hasta hoy.

Yo quisiera, en un primer momento, Hassan, que tú nos hablaras de tus experiencias con estos tres primeros cruceros que hasta diciembre del año pasado habían llegado y, sobre todo, qué sentimientos captaste de los estudiantes norteamericanos en este tercer viaje, a partir del encuentro con nuestro Comandante en Jefe aquel diciembre del 2000.

Hassan Pérez.- Buenas noches a los televidentes, a los panelistas y al resto de los invitados que se encuentran aquí en el estudio.

En primer lugar, quisiera expresar que a lo largo de estos cuatro intercambios que hemos desarrollado los estudiantes universitarios cubanos con los visitantes norteamericanos y con algunos jóvenes procedentes de otras latitudes —como explicaba Polanco— que conforman este proyecto, nosotros hemos, sin lugar a duda, intercambiado sobre diferentes temas y creo que eso ha contribuido a que se produzca una aprehensión de las culturas, de las cuestiones sociales que, en definitiva, es el objetivo del programa, unido a lo que señalaba también el compañero Taladrid.

Quisiera resaltar, como elementos importantes que yo creo que contribuyen a ilustrar cómo ha fungido este proyecto, que desde la primera incursión, en febrero del año 1999, y creo que tiene mucho vínculo con esta última pregunta que tú me hacías del impacto del intercambio sostenido en diciembre del 2000 con nuestro Comandante, los estudiantes norteamericanos estuvieron planteándonos la idea que tenían, el interés, diríamos que un interés marcado —además, de manera ávida lo mostraban en cada una de las conversaciones—, de sostener contacto con nuestro Comandante, de efectuar una reunión, de poder intercambiar, realizarle preguntas.

Creo que es tal el prestigio de la Revolución Cubana y, por supuesto, de nuestro máximo líder, que incluso programas como este, donde vengan formando parte de él jóvenes norteamericanos que no tienen un conocimiento exacto de nuestra realidad, que han estado durante muchos años bajo el influjo de la desinformación, de las manipulaciones, de las tergiversaciones, de las campañas que la prensa a nivel mundial divulga, no pueden dejar de reconocer la dignidad, la moral de la Revolución y, por supuesto, el prestigio de la Revolución y de su más alta autoridad.

Nosotros siempre hemos acudido a recibirlos como tú decías, se han preparado programas que enfatizan en los intercambios culturales y sociales, se visitan instalaciones de la más diversa índole, siempre hay un gran recibimiento en la Universidad de La Habana, acudimos algunos estudiantes al barco, pero podría decirte que en la tercera visita, en diciembre del año 2000, desde el primer momento en que ellos llegaron, ya se multiplicó con creces este deseo de sostener una reunión con nuestro Comandante.

Incluso nos entregaron una carta en ese momento que estaba con la firma de 500 jóvenes de los que conformaban la delegación del crucero del año 2000, cosa que a nosotros nos impresionó.

Ellos ya estaban haciendo los trámites por las instituciones pertinentes para que se comunicara a la dirección de nuestro país este deseo manifiesto, explícito, de que se produjera la reunión; pero querían hacerlo también a través de la organización estudiantil, y creo que es verdaderamente conmovedor que 500 jóvenes norteamericanos con firmas, con las rúbricas contenidas en ese documento que se nos entregó a nosotros, expresaran que lo que querían era desarrollar esa actividad.

Creo que nuestro pueblo tuvo amplia información de lo que allí ocurrió. En este mismo espacio, que se ha convertido en uno de los de más prestigio también en la batalla de ideas que se desarrolla, se dio, durante dos jornadas, para que se transmitiera de manera íntegra la reunión que allí en el Palacio de las Convenciones, con la presencia de otros estudiantes cubanos, con una composición muy heterogénea, tuvo lugar; y creo que fue formidable, y, además, produjo un gran impacto.

Voy a comentar algunas impresiones que quedaron en el corazón, en la mente de esos jóvenes, de lo que allí sucedió.

En primer lugar, como siempre suele considerarse por estos jóvenes que están desinformados, creían que iban a llegar a una reunión, se iban a encontrar a lo mejor un largo discurso, no iban a poder preguntar, hacerlo con libertad, hacerlo con amplitud, y nuestro Comandante creo que dio una gran clase, no solo a esos jóvenes, sino a nosotros, de cómo desarrollar encuentros de este tipo donde la Revolución tiene una capacidad de argumentos, una capacidad de razonar, que nos permite efectuar cualquier diálogo, en cualquier terreno, contra cualquiera o con cualquiera, en buena voluntad, o en algunos casos no siempre con tan buena voluntad como se decía aquí al inicio, que no es el caso de los estudiantes.

Allí llegamos todos, y allí escuchamos las intervenciones de 16 jóvenes cubanos y norteamericanos. Se hicieron más de 12 preguntas. Nuestro pueblo vio hasta como los niños

formaron parte de las discusiones que tuvieron lugar en un clima de respeto, en un clima de total libertad, en un clima de una gran amplitud, abordando, incluso, temas muy complejos.

Recuerdo como uno de los momentos centrales, la respuesta que dio el Comandante acerca de lo que opinábamos nosotros sobre la economía de mercado y sobre el libre mercado, haciendo un razonamiento histórico, detallado, de la evolución del capitalismo, que impresionó a todo el mundo.

Fue un encuentro donde también nuestro Comandante les expresaba que había conocido de los proyectos anteriores; incluso utilizaba, yo diría, la manera verdaderamente carismática, para señalarlo, que lo importante fuera que pudieran venir 100 cruceros, no un crucero, cosa que a ellos les llamó mucho la atención, y dejaba abierta la posibilidad para que se pudieran producir en otros momentos, otras visitas e intercambios similares, sobre todo en la necesidad de profundizar que los jóvenes domináramos en un futuro los desafíos del nuevo milenio, que eran algunas de las preguntas que ellos con marcado énfasis formulaban.

Los jóvenes teníamos que comprender de manera mucho más abarcadora, los retos que tenemos las nuevas generaciones ante los desafíos globales a los que nos enfrentamos, y que nuestro país ha venido expresando en todos los escenarios internacionales, y creo que hay mucha claridad acerca de cuáles son nuestros puntos de vista, los puntos que el Comandante y también las autoridades cubanas, en cualquier escenario, han llevado hacia adelante.

Este fue un encuentro donde creo que también todos dimos una verdadera lección de que somos un país civilizado, con una sólida cultura, una cultura que cada día, en el terreno de las cuestiones generales e integrales, se fortalece mucho más, y que tiene como base, como cimiento indestructible, nuestra cultura política.

Aquello se convirtió en una verdadera muestra del placer de disfrutar intercambios muy serios, que, además, contó con la presencia cultural. También se pasaron por la televisión los momentos en que, por ejemplo, Samplin, Gerardo Alfonso, Alexis Díaz Pimienta, Moneda dura, les mostraron a esos jóvenes parte de lo que nosotros cultivamos en las más diversas manifestaciones del arte.

Quisiera leer —porque me parece que es muy útil, para que nuestro pueblo conozca y todos los televidentes dominen— cómo quedó grabado ese momento en cada uno de estos jóvenes, o al menos en los que lo publicaron.

Ellos tienen una página web, como es común, en este tipo de proyecto, donde expresaron inmediatamente el impacto que dejó la visita y los diferentes encuentros, especialmente el que sostuvieron con nuestro Comandante.

Por ejemplo, Jesse Walter, de Georgetown University, expresó: “Conocer a Fidel Castro la última noche, me hizo darme cuenta de la magnitud de nuestro viaje alrededor del mundo, el poder de la diplomacia y el reto de mi generación para determinar nuestro futuro.

“En nuestra última noche, en el último puerto, todo esto vino a mi mente.”

Jeniffer Takas, de la Universidad de West, Virginia, señaló:

“Mientras viajaba por el mundo, me sentía desconfiada sobre nuestra visita a Cuba; sin embargo, la hospitalidad con que nos recibieron fue increíble, no solo por parte del pueblo cubano, sino también por su presidente Fidel Castro. Su cordial bienvenida y su sentido del humor, nos trajo la esperanza de que las relaciones entre Cuba y Estados Unidos se arreglarán.”

Es una muestra de lo que prevaleció en ese intercambio, el optimismo y la discusión en un clima de respeto total.

Fiona Harrin, de Dartmouth College escribió: “La oportunidad de escuchar al presidente Fidel Castro hablando directamente a una audiencia de norteamericanos, me hizo sentir un paso más cerca de mi objetivo de lograr un entendimiento global.

Anoche fue un final perfecto para nuestro viaje, y nos hizo dejar a un lado prejuicios sobre el comunismo, o sobre el propio Castro, y respetar su compromiso con la Revolución.”

Debemos recordar que la visita anterior culminó en nuestro país. La visita de enero de este año comenzó por el puerto habanero.

Amanda Fuller, de la Universidad de California, en Berkeley, inmediatamente hizo constar en esa página web que “las personas que asistimos a esta conferencia, incluyendo al propio Castro, estuvimos de acuerdo en una cosa: que como seres humanos que compartimos un mundo común, debemos ser capaces de movernos más allá de las ideologías y trabajar juntos para resolver los problemas más apremiantes del mundo.

Me sentí bienvenida, libre de preguntar o decir lo que quisiera y, sobre todo, conmovida por el significado de este encuentro y su acción sana y amistosa”.

Moly Mimey, de Central Washington University: “Tan sorprendente como es Cuba como país, nuestra experiencia como estudiantes y profesores, principalmente norteamericanos, se enriqueció con la oportunidad de escuchar a Fidel Castro anoche.

“Castro respondió a preguntas sobre aspectos educacionales, económicos y sociales de la vida en Cuba. Que Castro aceptara hablar con nosotros y otros estudiantes de instituciones como la Universidad de La Habana, muestra que la educación es apreciada muy alto en Cuba.”

Emili His, de la Universidad de Yale: “Me senté a escuchar al presidente Castro a hablar sobre el futuro de nuestras dos naciones, rodeada de las esperanzas y temores que tenemos todos, norteamericanos y cubanos; me di cuenta de cuán importante es que todos nos consideremos no como ciudadanos norteamericanos o cubanos, sino como ciudadanos del mundo.”

Yo creo que queda demostrado con suficiente claridad, en los puntos de vista que aparecen recogidos por estos jóvenes, la connotación que tuvo este encuentro, que superó con creces las

expectativas que ellos tenían y dio una muestra de lo que estamos dispuestos a hacer nosotros por la preparación.

Los estudiantes cubanos, además, tuvimos el privilegio ahí de escuchar esas reflexiones, durante más de cinco horas, sin apuro, con todas las condiciones creadas, dando muestras de que nosotros sí podemos tener un debate.

Y, bueno, la repercusión y lo que quedó grabado, la muestra de nuestra realidad, diríamos, más palpable, de manera contundente, también con la nitidez con que nosotros lo defendemos, no tengo la menor duda de que, por lo menos, en aquellos estudiantes, los 772, entre estudiantes y profesores, de manera muy transparente quedará grabado en cada una de sus mentes.

Randy Alonso.- Y como decía una de las estudiantes de las que leíste sus opiniones salidas en Internet, e incluso, lo que nos dijeron algunos de los propios estudiantes norteamericanos después del encuentro aquel con Fidel, fue un cierre muy feliz para esta tercera expedición que pasaba por Cuba y que, sin duda, había sido hasta ese momento la más memorable de las tres visitas del crucero de estudiantes norteamericanos a Cuba. Sin embargo, ¿qué fue lo que pasó con esta cuarta visita de enero de este año?

Hassan Pérez.- Antes de contestarse eso, Randy, quería señalar —porque me parece que es también correcto como tú lo expresas— que Cuba fue el último puerto, y ellos llegaban aquí luego de haber contrastado la realidad del resto de los lugares que visitaron o cosas que nos comentaron a nosotros también con mucho respeto, y lo que luego pudieron palpar en nuestras calles, en las universidades.

Debemos decir —como explicó Polanco— que estos son programas de cuatro, cinco días, donde ellos permanecen en el barco, pero se bajan, dialogan, recorren lugares en el más amplio espectro, y se conforman una opinión, lo más abarcadora posible, del lugar que están visitando. Unido a que durante las travesías van recibiendo conferencias, observan materiales fílmicos, hay profesores, especialistas que les imparten charlas, discusiones, que les van creando las condiciones para entender mejor el lugar que van a visitar.

Como expresabas, este barco, el último, estuvo entre el 17 y el 20 de enero, ellos venían de Nassau, en Bahamas. Desde el momento en que salió para acá, las autoridades del barco, que debo decir aquí que son autoridades responsables, serias, que durante mucho tiempo han estado visitando nuestro país, que han trabajado de manera intensa porque este proyecto se pueda desarrollar, que lo que quieren es que se produzca un intercambio, que tienen relaciones con nuestras universidades, habían tomado, no de manera profesional imágenes del encuentro con el Comandante en el mes de diciembre y se las venían pasando a los jóvenes en la travesía desde que salieron de Bahamas aquí.

Debo apuntar, Randy, que cuando fuimos al barco, en la mañana del 17, los jóvenes estaban muy entusiasmados por lo que habían visto, preguntándonos si podrían tener un encuentro con el Comandante, los estudiantes.

Nosotros conocíamos de cómo ellos habían notificado, extraordinariamente impresionados, inmediatamente que llegaron allá a Estados Unidos, en el encuentro anterior, la posibilidad de que se repitiera esa experiencia; sin embargo, conocíamos también —y creo que aquí hay que decirlo con suficiente énfasis y, además, con mucha claridad— de las presiones de la Oficina de Intereses del gobierno de Estados Unidos, para impedir, para prohibir, para boicotear —como tú decías al inicio—, para obstaculizar...

Creo que cualquier calificativo que se ponga no logra captar con toda fuerza la manera pérfida en que ellos estuvieron durante mucho tiempo diseñando un plan, una verdadera estrategia, para prohibir que se sostuviera ese diálogo profundo, ese diálogo respetuoso, ese diálogo amplio, libre entre los estudiantes, y para prohibir de manera tácita que se pudiera sostener cualquier reunión con nuestro Comandante.

Es, incluso, verdaderamente risible que gente que se dedica a promover —como aquí se señaló— contactos pueblo a pueblo, y todas esas cosas, a las que le dedican mucho dinero, y que ayer también se dieron una cantidad fabulosa de contundentes argumentos en esta mesa redonda, rehúyan con temor todos estos debates; rehúyan, incluso, con terror, con pavor, que se sostengan discusiones entre estudiantes cubanos y estudiantes norteamericanos, y mucho más, entre estudiantes norteamericanos y nuestras más altas autoridades, nuestro Comandante.

Creo que no es un secreto para nadie que durante mucho tiempo, siempre se ha diseñado una estrategia por parte del gobierno norteamericano, para tratar de manipular las conciencias de sus ciudadanos y lograr tergiversar la realidad cubana. Primero que no vengán, y cuando vengán aquí, influir, desde cualquier punto de vista, para que se vayan con una idea diferente a lo que vieron con sus ojos; no a lo que escucharon en la prensa, en la radio, en la televisión, sino a lo que vieron con sus ojos.

Y el temor este con nuestro Comandante se acrecienta, como si les cambiara las mentes, como si les lavara el cerebro. Hay algunas cosas que más adelante yo te puedo comentar.

Claro, creo que cualquier persona medianamente informada, cualquier persona con un mínimo de dignidad, cuando ve a una autoridad de un Estado, de un gobierno, a un estadista del prestigio que tiene nuestro Comandante, que no es de un día, ni de dos, es de 50 años luchando y más de 40 años al frente de un proceso revolucionario, y sabe que detrás de eso está la voluntad de un pueblo, que se expresa en elecciones, que se expresa en la solidaridad que nosotros somos capaces de hacer de manera muy concreta en muchas naciones, en el terreno de la salud, de la educación, del deporte; cuando eso se ve, evidentemente que cualquier persona, con un mínimo de dignidad —como te decía—, tiene que cambiar su opinión, y lo tiene que hacer, no porque haya ningún efecto de un producto mágico, ni porque se le riegue nada ahí ni mucho menos, ni porque se le lave el cerebro a nadie, ni porque se le estirpe ninguna de las cuestiones de las que uno dispone para razonar; sino, todo lo contrario, porque es tan contundente la manera en que se analiza, en que se expresan nuestros argumentos, en que nosotros sabemos tenemos la razón, que eso, indiscutiblemente, tiene un efecto. Eso lo conocíamos cuando visitamos el barco.

Te iba a decir que desde el primer momento en que llegó la expedición de febrero de 1999 se sostuvo un intercambio, por el entonces jefe de la Oficina de Intereses, Michael Kozak, con alrededor de 30 estudiantes norteamericanos, encuentro que los propios jóvenes nos contaban que no les había gustado, porque los argumentos para responder por qué se mantenía el bloqueo eran argumentos que no se sostenían, que caían por su propio peso. Sin embargo, si aquello era algo aislado, en esta oportunidad había un plan concebido con su estrategia, para lograr prohibir todo este tipo de discusión y, para, además, invitarlos a que ellos estuvieran presentes en la sede de la oficina y en la residencia de la Jefa de la misma, y, a partir de ahí, introducirles todo el veneno que nosotros tenemos que desenmascarar en esta tribuna.

Ellos sostuvieron un encuentro el día 17, a las 5:00 de la tarde, en la residencia de la Jefa de la Oficina, que no estaba aquí, se había ido de vacaciones —creo que ni ha llegado todavía; no le daba mucha importancia, parece, a este encuentro, cosa que los molestó también a ellos, porque los recibieron otros funcionarios—, y el día 18, por la mañana, alrededor de 60 jóvenes —en el primer caso, casi 300, y en este segundo alrededor de 60— se reunieron con esas autoridades en la sede de la Oficina.

¿Qué nos contaban esos estudiantes?, que como en otro momento les dijimos, entre los jóvenes no puede haber prohibiciones, ni puede haber regulaciones, ni tú le puedes decir a alguien: di esto y contesta lo otro, porque eso no tiene cabida entre personas que razonan, entre estudiantes que hoy cursamos nuestra enseñanza superior; pero que en otro momento de nuestras vidas tendremos que ejercer como profesionales.

Ellos nos contaban que habían sido encuentros formales, aburridos, innecesarios; que las cosas que les dijeron allí y que, además, no eran las que ellos habían visto, desde el momento en que se bajaron en La Habana y fueron recibidos en la universidad, ellos querían discutir las con el pueblo cubano, no querían discutir las con las autoridades de su gobierno.

Nuestro pueblo debe conocer cómo, en la política esta cavernícola, que no tiene ningún tipo de sustento ni nada, me parece que se cometen demasiados errores por gente que estudia, que ganan altos salarios, y en algún momento creo que no se detienen ni a pensar. Solo quiero citar que en ese encuentro no se les dio ni siquiera agua a estos muchachos.

No deseo referirme a lo que ayer alguno de los compañeros señaló en esta misma mesa redonda, de cuando fueron los lacayos de ellos, los títeres que tienen aquí, dos días antes, exactamente el día 15, los que no representan a nadie, los que nosotros sabemos que no tienen ningún crédito para hablar en nombre de nadie, que van allí de manera lacayuna, como lamebotas van, se reúnen, ¿qué hubo? Suculento almuerzo, rociado de bebidas... Aquí se dijo hasta los detalles.

No sé a cuánto ascendería el costo de todo aquello, con un trato, como si fueran, no sé, las autoridades más altas, como si fuera gente a la que debían condecorar. Allí sí estuvo la Jefa de Oficina de Intereses y todo su séquito.

En este encuentro con estudiantes de más de 100 universidades, con jóvenes que se ve que son alegres, que lo que quieren es conocer, ni siquiera se les dio agua, y prácticamente obligados, de

manera formal, innecesaria, aburrida, como la catalogaron ellos mismos, para responder preguntas y para comenzar a introducir veneno.

Ahora estaba tratando de acordarme de algún veneno famoso, solo me viene a la mente el cianuro, debe haber otros, y productos o sustancias químicas de esas que tengan un efecto mortal; pero lo que le dijeron a esta gente aquí, da una muestra, con mucha claridad, de cuáles son los objetivos de todos estos programas y cómo a ellos les duele en el alma, cada vez que alguien conoce la realidad de nuestro país.

Hablándoles de comparaciones que no tienen ningún tipo de basamento, el eclipse de Cuba, de los derechos humanos. La conocida verborrea esa que ya no convence a nadie y que cada día tiene menos respaldo, que en las Naciones Unidas nosotros somos capaces de obtener mayor votación, que sé que aquí los compañeros que tienen más datos podrán expresar de manera exhaustiva; pero eso dio una muestra clara y, además, una muestra, de entrada, comenzando esto, de cómo aquí había una estrategia bien diseñada, y eso debe saberse, porque es algo que trasciende, incluso, al mundo estudiantil.

Como tú decías, es una de las tantas muestras de la política que tienen ellos hacia nuestro país para lograr que nosotros desaparezcamos, cosa que no se podrá alcanzar nunca. Tuvo una expresión en los estudiantes, pero es manifestación de programas que son mucho más abarcadores.

Entonces yo por lo menos quisiera dejarlo hasta aquí, hasta donde está este documento, que es veneno puro, que ahora vamos a conocer qué cosa es lo que dice, y saber que eso fue lo que, de entrada, se le dio a gente que viene a dialogar: "Mira, coge, esto es lo que hay, los derechos humanos violados", estas mentiras, que en ese momento es lo que ellos les introducen ahí en la mente a estos jóvenes para que a partir de ese instante empiecen a juzgar a nuestra sociedad.

Yo creo que eso, en modo alguno, tiene que ver con ningún verdadero programa Pueblo a Pueblo ni nada. Esa es una actitud malintencionada, una actitud cobarde, una actitud de golpes arteros que el único objetivo que tiene es que nosotros desaparezcamos, y una vez más se expresó también en el mundo estudiantil.

Randy Alonso.- Como decía Hassan, el encuentro de la Oficina de Intereses de Estados Unidos con estos estudiantes, apenas arribados a nuestro país, no tenía un objetivo de bienvenida, o un objetivo formal de atención a los estudiantes; tenía, sobre todo, el objetivo de introducir el veneno contra la Revolución y la visión del gobierno de Estados Unidos sobre nuestro país, para mediatizar cualquier visión que los estudiantes pudieran obtener de nuestro pueblo y de la realidad cubana en esos días.

Lo primero que hicieron fue entregarles un boletín de la Oficina de Prensa y Cultura de esta propia Oficina de Intereses de Estados Unidos de Norteamérica.

Yo quisiera llamar la atención sobre este boletín y que pudiéramos en este momento explicarle a nuestro pueblo de qué habla este boletín, de qué hablan estos informes entregados a los estudiantes norteamericanos.

Creo que pudiéramos empezar detallando algunos de los elementos más venenosos del documento, porque si lo analizáramos completo creo que tendríamos que dedicar cuatro o cinco mesas redondas y realmente no tenemos tanto tiempo para dedicarle a la Oficina de Intereses. Creo que ha sido bastante aleccionador para nuestro pueblo lo que le hemos estado diciendo en estas mesas; pero hay elementos que, indiscutiblemente, tendríamos que analizar.

Yo te propondría, Polanco, iniciar contigo este análisis del documento.

Rogelio Polanco.- Sí, Randy, por ejemplo, yo tengo aquí dos documentos de los que se mencionan en este conjunto de informes que fueron entregados a los estudiantes. Uno es sobre las relaciones de Estados Unidos y Cuba después de Elián González, y el otro es un documento sobre la libertad religiosa en el mundo, la sección dedicada a Cuba.

Estos documentos, en esencia, son sacados de la delirante imaginación de los funcionarios de la Sección de Intereses norteamericanas en Cuba y del gobierno de Estados Unidos, una cínica interpretación antihistórica de las relaciones entre los dos países, y creo que, además, en un premeditado y maquiavélico intento de subvertir también el orden político en Cuba, de confundir y de intentar reclutar a ciudadanos de su propio país en esta cruzada anticubana.

El primero al que me refería es un artículo escrito por la propia jefa de la Oficina de Intereses, Vicky Huddleston, y publicado el 5 de junio del 2000. Se titula: “Las relaciones de Estados Unidos y Cuba después de Elián González.”

Tiene muchos elementos, Randy, me voy a referir solamente a cinco puntos y creo que no hace falta comentarlos mucho, porque nuestro pueblo ha aprendido bastante a valorar lo que dicen entrelíneas.

Hay uno que dice textualmente:

“Los días de la Revolución han acabado. Ha comenzado el invierno de la Revolución.” Fíjense que no estamos hablando del invierno de estos días, estamos hablando del invierno político, del derrumbe de la Revolución. Antes los agoreros nos daban días, semanas, años; ahora están hablando ya en pasado, como una realidad que ya ocurrió.

Es otro augurio que la realidad todos los días desmiente, y la fortaleza de la Revolución es hoy mayor que nunca, no hay por qué desmentir esta estupidez.

Por otro lado, al referirse a la Demanda del pueblo de Cuba por daños económicos y humanos contra el gobierno de Estados Unidos, el documento este habla de “los supuestos daños sufridos en la invasión de Bahía de Cochinos, el embargo y otros supuestos crímenes del gobierno de Estados Unidos”.

Fíjense, “supuesto”, todo es supuesto, todo es alegado, nada es real. ¿Qué son entonces todos estos años, estas cuatro décadas de bloqueo criminal contra nuestro país, los 5 000 muertos y

lesionados por las atrocidades, por los sabotajes, por el terrorismo, que el mundo entero conoce y que el mundo entero ha denunciado?

En otra parte del documento dice: “Si la política fundamental de Cuba es que ‘nada cambia’, la política fundamental de Estados Unidos es que ‘todo cambia’.” Fíjense, parecería que la política esta no incluye, por supuesto, el bloqueo económico y la guerra económica contra Cuba, que lleva ya cuatro décadas precisamente sin cambiar y que, como todo el mundo sabe, ha permanecido inalterable en todos estos años, tratando de ir en contra del rechazo mundial de esta política.

En otra parte, en relación con los derechos humanos, dice: “Hemos apoyado a los activistas de derechos humanos en Cuba desde que abrió la Sección de Intereses de Estados Unidos.” Bueno, verdad parcial, es verdad que los han apoyado; pero no son activistas de derechos humanos, son mercenarios.

Y, por otro lado, dice más adelante: “Lo que hemos dado es apoyo moral.” Sin comentarios. El que vio la mesa redonda de ayer sabe que esto es una mentira total.

Randy Alonso.- Polanco, de todas formas yo creo que pudiera ser, de cierta manera, cierto, ¿no?

La moral de ellos se basa en el dinero.

Rogelio Polanco.- Correcto, yo creo que sí, Randy.

Y el quinto punto de este documento, dice así textualmente: “La tasa de mortalidad infantil de Cuba en 1958 era una de las mejores del mundo, por lo que el país tenía una buena base para desarrollarla.” Sin comentario.

El otro documento que aparece y que se les entregó a los estudiantes, se titula: “Informe anual del 2000 sobre libertad religiosa internacional”. Les entregaron la parte referida solamente a Cuba, es un informe elaborado por el Departamento de Estado.

Como ellos hablan de todos los países, certifican y deciden sobre cómo andan las cosas en cada país del mundo, bueno, este es sobre la libertad religiosa internacional, y el capítulo relacionado con Cuba, por supuesto, está lleno de mentiras, de calumnias en relación con la religión en Cuba, con las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Solo voy a poner un ejemplo.

Dice en una de las partes de este documento, donde se lamentan —y cito— de que “la visita del Papa no condujo al cambio político esperado”. En sus mentes febriles, Randy, yo creo que se imaginaban que el viaje del Sumo Pontífice significaría el derrumbe de la Revolución, como si este fuera uno de aquellos países de Europa del Este donde nunca hubo una Revolución con la profundidad, con la originalidad y con la fortaleza de la Revolución Cubana.

Habría que recordar aquellos días del año 1998, de la experiencia inédita, en que fue precisamente la máxima dirección del país la que dedicó horas a exhortar al pueblo y a los militantes a que asistieran a las actividades, como expresión de cortesía y de respeto por el distinguido visitante.

Ahora, me pregunto: ¿Por qué esperaban estos apocalípticos cambios? Vean, por tanto, con qué arteros propósitos imaginaban la visita del Papa a Cuba.

Yo creo, Randy, que estos son solo algunos elementos tomados al vuelo de la falta de respeto a la inteligencia de los jóvenes norteamericanos que nos visitaban.

Randy Alonso.- En la pócima de veneno que les inyectaron ese día a los estudiantes en la Oficina de Intereses de Estados Unidos, también iba incluida una conferencia de Charles Shapiro, el jefe de la Oficina Cuba del Departamento de Estado, un personaje conocido en nuestro país, y también otro documento con algunas comparaciones insidiosas y engañosas que yo creo que también merecen un comentario, Dimas.

Eduardo Dimas.- Cómo no.

Mira, este es un discurso de Charles Shapiro que pronunció en el Queen College, en un proyecto que se llama Proyecto Cuba, en la Universidad de Nueva York, en septiembre 27 de 1999.

Voy a leer algunos aspectos que me parece son interesantes desde el punto de vista de comprender hasta dónde llega la política norteamericana.

Dice el señor Shapiro: “Permítanme comenzar brevemente exponiendo los puntos básicos de nuestra política hacia Cuba. Los Estados Unidos buscan una transición pacífica y pluralística hacia la democracia en Cuba, el respeto a los derechos humanos, unas elecciones libres y justas y una economía abierta.”

Debieron haber invertido los términos, a ellos lo único que les interesa es la economía, porque si no no hubieran mantenido tantas dictaduras militares. “Y nosotros consideramos responder recíprocamente si el gobierno cubano toma medidas, es decir, hace cambios sistemáticos en este sentido.

“Objetivos de la política norteamericana” —y todos los objetivos son de carácter injerencista, desde luego:

“Presionar al gobierno cubano para que haga cambios a través del embargo económico” (bloqueo).

“Crear y acrecentar una sociedad civil independiente” —entiéndase ONG independientes, que les llaman ONG precisamente a los grupúsculos contrarrevolucionarios—, “a través de la ayuda humanitaria privada”, la NED, “e incrementar los contactos y comunicaciones.”

Esto es lo más irónico: “Facilitar de forma segura, legal y ordenada la migración.” La Ley de Ajuste, las negativas a dar visas en la Embajada, para que después la gente trate de irse de manera ilegal.

“Movilizar una presión multilateral por la democracia”, quiere decir, involucrar a otros países, cosa que han estado tratando de hacer durante mucho tiempo, para presionar a Cuba.

“Detener el tráfico” —como le llama la Ley Helms-Burton— “con las propiedades norteamericanas confiscadas en Cuba.”

Randy Alonso.- Es decir, mantener el bloqueo, arreciar el financiamiento a los grupos contrarrevolucionarios, y, además, implementar en lo más posible la Ley Helms-Burton.

Eduardo Dimas.- Exacto, y, sobre todo, garantizar una “migración legal, segura y ordenada”, que es lo que están pidiendo.

Ahora, él explica —porque es un discurso ante un grupo de estudiantes— lo que es la política “pueblo a pueblo”, y plantea otros cinco objetivos:

“Primero: Incrementar las relaciones religiosas, científicas, educacionales, culturales, atléticas, entre cubanos y norteamericanos.

“Segundo: Hemos autorizado directamente licencias para vuelos a Cuba desde otras localidades que no sea Miami y a otras localidades que no sean La Habana.

“Tercero: El problema de las remesas.

“Cuarto: Hemos autorizado la venta de alimentos a entidades privadas y granjeros en Cuba”, que es otra de las falacias.

Randy Alonso.- De las grandes falacias.

Eduardo Dimas.- “Quinto: Estamos proponiendo el desarrollo del correo directo.”

Ahora, dice después por otra parte: “El hecho de mantener este encuentro de ‘pueblo a pueblo’ no tiene el objetivo de incrementar el turismo o los negocios, sino de permitir al pueblo cubano aprender del de Estados Unidos para que se puedan preparar para el futuro.

“Ayudar a los grupos que están en condiciones de poder enfrentar un cambio en Cuba hacia posiciones democráticas.” Es muy interesante, porque todo es injerencismo a pulso..., pero a pulso.

Randy Alonso.- Y estamos hablando del Jefe de la Oficina Cuba en el Departamento de Estado; es la confirmación de la política oficial del gobierno de Estados Unidos en voz de sus propios personeros.

Eduardo Dimas.- Te leo un párrafo:

“Incrementar la comunicación es imprescindible o esencial para construir la democracia. Parte de este esfuerzo debe estar incluido en la expansión de Internet.” Bueno, nosotros tenemos los clubes de computación, donde la inmensa mayoría tienen Internet y los que no lo tienen lo van a tener.

Quiere decir que, de un modo o de otro, todo esto da la medida de cuáles son los documentos que reciben. Claro, este es un documento que cualquier estudiante universitario que esté medianamente informado, se da cuenta de que con qué derecho Estados Unidos se involucra en los asuntos internos de Cuba.

Ahora, el otro sí es más interesante. ¿Hay noticias de que se haya acabado el bloqueo?

Randy Alonso.- Bueno, parece que Shapiro tiene alguna información sobre eso, o la Oficina de Intereses.

Eduardo Dimas.- No, porque en este documento es como si bloqueo no existiera.

Dice “Cenit y eclipse: Un estudio comparativo de las condiciones socioeconómicas en Cuba antes de Castro y en el presente.” No se habla para nada del bloqueo, no existe; tampoco existen las consecuencias. No tiene en cuenta tampoco algo que en Cuba era terrible —ya yo soy viejo, yo viví en el capitalismo en este país—, que era la distribución tan desigual de las riquezas que existía en Cuba; no hablan, por ejemplo, para nada del desempleo, sino que se basan en cifras supuestamente macroeconómicas para dar una descripción de lo que era la economía cubana en 1958 y lo que es la economía cubana hoy.

Pero hay cosas muy interesantes, porque, además, son realmente tomadas por lo pelos:

“Mortalidad infantil.” Dicen que Cuba tenía una mortalidad infantil de 32 por cada 1 000 nacidos vivos en 1957 y que era la más baja de América Latina. Es posible, no cuestiono eso; es decir, aquí aparece una cantidad de países, pero en los países desde los que se toma la mortalidad infantil ninguno es latinoamericano: Japón, Islandia, Suiza, Finlandia; no tiene ningún país latinoamericano.

Entonces dice que en el año 1957 Cuba tenía 32 por cada 1 000 nacidos vivos, y 12 en el año 1995. Es falso, es mentira, en el año 1995 fue 9,4.

Con posterioridad se dio el salto, uno de los grandes saltos que se han dado, que de 9,4 se pasó a 7,9 en 1996; a los 6,4 en el año 1999, y a los 7,2 del año 2000.

Hay cifras que son atorrantes, que son realmente espantosas. Te pongo, por ejemplo, una comparación de los años cincuenta, un país como Japón que tenía 40. Bueno, estaban acabados

de salir de la guerra también, ¿no? Por eso te los ponen. No hay ningún país latinoamericano, porque, evidentemente, o no había cifras o, en su defecto, las cifras son infinitamente superiores.

Reino Unido, por ejemplo, tenía 24 —estoy hablando del año 1957—; Irlanda, 33; Francia, 34 —acababan de salir de la guerra, 12 años hacía que...—; Canadá, 31.

Pero lo interesante es esto, plantean esto porque, según eso, había un gran desarrollo en la medicina; que, por cierto, ese gran desarrollo de la medicina estaba muy diferido a la Ciudad de La Habana y a algunas ciudades del país. Se sabe de las personas que tenían que bajar de la sierra a buscar un transporte en el mar y se morían, los cementerios que hay en las costas orientales, todas esas son cosas sabidas en este país.

Este es el primer ejemplo de la objetividad de este documento.

Randy Alonso.- Pero, además, hablando de un desarrollo médico en un país donde había 6 000 médicos...

Eduardo Dimas.- Y nos dejaron en 3 000.

Randy Alonso.- Pero hoy lo hemos multiplicado por 20 y tenemos 67 000 médicos.

Eduardo Dimas.- Todo esto en medio de 42 años de bloqueo, que tampoco lo dicen; bueno, el bloqueo no existe, el bloqueo no está aquí.

Otro dato interesante: escolaridad. Cuba tenía en los años 1950 a 1953, supuestamente, un 76% de personas escolarizadas. Hubo que alfabetizar en el año 1961, aproximadamente, a un millón de personas.

Ahora, el problema no es solo alfabetizar, porque los niños llegan a tercer grado y saben leer, y después abandonan la escuela en toda América Latina; el problema es la continuidad de ese estudio. Hoy día el que tenga menos de noveno grado, incluso, noveno grado te diría ya que es bastante problemático.

Tampoco se tiene en cuenta la continuidad, la sistematicidad del sistema de educación cubano, que es lo que lo hace un ejemplo; es decir, lo que lo hace un logro de la Revolución, no solo la alfabetización de aquel casi millón de personas, sino el hecho de que con posterioridad se le dio una tremenda continuidad a todo lo que tuviera que ver con la educación.

¿Cuántas universidades tenemos?

Randy Alonso.- Cincuenta.

Eduardo Dimas.- Cincuenta.

Bueno, ¿cuántas había?

Randy Alonso.- Había tres y estaban cerradas en aquel momento cuando triunfó la Revolución.

Eduardo Dimas.- Más la Villanueva, que era privada.

Randy Alonso.- ¡Ni hablar, Dimas, de los datos que reveló el Comandante en Jefe hace poco en un encuentro con los científicos, que hoy en Cuba hay el doble de graduados universitarios que los que se graduaban de sexto grado en aquel momento!

Lázaro Barredo.- ¿Tú me dejas decir una cosita ahí nada más?

Eduardo Dimas.- Déjame decir esto. Bueno, ¿es sobre eso mismo, sobre educación?

Lázaro Barredo.- No, no, porque todos esos datos me los puedo explicar a partir de una entrevista que tengo aquí, que le hace un importante medio hispano en Estados Unidos a Lincoln Díaz Balart, y este hombre dice las mentiras como lo más natural del mundo:

“En los años cincuenta Cuba se convirtió en el país más rico de Latinoamérica. Por ejemplo, en el porcentaje del Producto Nacional Bruto de la nación, distribuido entre salarios, que para mí es probablemente el mayor indicador de distribución de riquezas, Cuba estaba en el cuarto lugar en el mundo.”

Se quiere mayor desparpajo. Oye, vayamos al Programa del Moncada, a *La historia me absolverá*, por Dios, los datos que están ahí, y veremos que esta gente han hecho de la mentira un arte.

Eduardo Dimas.- El problema es que en el año 1952 ó 1953 en Cuba había 300 000 campesinos sin tierra, había 700 000 desempleados y había gente que lo que trabajaba eran tres meses en el año, que eran los cortadores de caña, la gente que trabajaban en la zafra de tres meses, todas esas cosas, que ya muchos no se acuerdan, pero que es bueno recordar, porque sí existía.

“Consumo de calorías. De 1954 a 1957 Cuba consumía 2 730 calorías per cápita.” Recordemos distribución de las riquezas, 700 000 desempleados, 300 000 campesinos sin tierras, distribución desigual de las riquezas. Eso no se tiene en cuenta para nada en este informe.

Lo que sí tienen en cuenta que en el año 1995 Cuba consumía 2 291 —año 1995, pleno período especial. Si hubieran tomado las cifras de 1993 y 1994 era menos que 2 291 calorías. ¿Por qué? Porque fue la situación del período especial. Ahora, no cogen el año 1986, 1987, 1988, 1989; manipulación pura.

Por último, “automóviles per cápita”. Bueno, el *American way of life*. “Cuba es el único país donde ha disminuido en menos un por ciento con respecto al año 1958.” En el año 1958 teníamos 24 carros por cada 1 000 habitantes, ahora tenemos 23; menos 0,1%.

“Exportaciones: En el año 1958 Cuba exportó” —según ellos— “en millones de dólares, 732 millones de dólares; en el año 1996, 1 831 millones de dólares.”

No hay bloqueo... Porque, además, en ese momento estamos en un doble bloqueo, es por un lado el bloqueo norteamericano y, por otro, el reforzamiento de todas las mismas cosas con el desbarajuste del campo socialista. No dicen, por ejemplo, que en los años 1980, 1988 y 1989 las exportaciones cubanas fueron de más de 8 000 millones de dólares.

Este es el informe, esto es lo que les dan a estos muchachos. Evidentemente está todo muy manipulado.

Es decir, no se si se dan cuenta de que todo es rebuscado, todo es trabajado, para dar una imagen de que la Revolución no ha hecho nada, que la Revolución lo que hizo fue tomar aquello que dejó Batista. Ellos tenían razón, había mucha riqueza, acuérdate de la mafia italiana en Cuba, los casinos de juego, la prostitución, todas esas cosas; es cierto, había una extraordinaria riqueza, nadie lo puede negar, lo único que infinitamente mal repartida, terriblemente mal repartida.

Randy Alonso.- No hay duda de que es el extracto completo del veneno ya diseñado directamente para los visitantes.

Eduardo Dimas.- Gracias por darle un nombre, yo le iba a dar otro nombre peor.

Randy Alonso.- Bueno, pero es parte de ese intento por tratar de demostrar que la Revolución ha sido en vano, que es el intento que la Oficina de Intereses ha tratado de llevar en todo este tipo de materiales y que va específicamente diseñada para algunos sectores a los que ellos les envían estos documentos.

Pero para colmo, según este documento, del cinismo que la SINA ha repartido, en Cuba no existe ni libertad académica, ni libertad intelectual, y la educación en Cuba, según este documento, es prácticamente un desastre. Pudieras hablar sobre el tema, Taladrid.

Reinaldo Taladrid.- Sí, yo quería decir una cosa antes de entrar en esto.

Ellos dicen que quieren mejorar, cambiar la sociedad cubana. Estos documentos, esta conferencia de Shapiro, este artículo —yo no sabía que la señora Huddleston escribía— lo que demuestran es que quieren volver a Cuba/1958; porque si lo que están argumentando es que Cuba/1958 era esto, esto y esto, lo dices en Queen College en Nueva York, lo escriben y los argumentos que usan son los de Cuba/1958, que no vuelvan a repetir que quieren cambiar, mejorar o hacer algo nuevo; lo que quieren es volver a Cuba/1958. Y, bueno, ya se sabe qué era Cuba en 1958.

Eduardo Dimas.- Es lo que tienen en la cabeza, Taladrid, acuérdate.

Reinaldo Taladrid.- Sí, lo que pasa es que eso es interesante porque desbarata la falacia. La propaganda de ellos está llena de falacia, y una de ellas es la de una sociedad nueva, distinta, el cambio, la palabra “cambio”; pero cuando lo desmenuzas, ¿cuál es el argumento para el cambio? Cuba/1958, es volver a la Cuba de 1958. Los argumentos que están usando son de Cuba/1958, y eso es lo que ponen de modelo, de lo que quisieran.

Eduardo Dimas.- Acuérdate que la Ley Helms-Burton es, en definitiva, volver al año 1958.

Reinaldo Taladrid.- Por supuesto, de eso se puede hablar mucho.

Efectivamente, Randy, aquí yo tengo uno de los productos de que hablamos de la SINA. Acuérdate que la SINA recibe materiales y los distribuye, y otros los produce; no está claro cuál de los dos es peor, si los que produce o los que distribuye.

Este que tengo aquí y que se les dio a los estudiantes —por eso es que lo estamos analizando aquí, todo esto que explicó Hassan, estos estudiantes recibieron esto— se llama: “La libertad académica e intelectual.” Yo he subrayado algunos fragmentos para tratar de que se entienda la visión que tienen ellos de esta sociedad.

Por ejemplo, comienza el documento que les dieron a estos estudiantes afirmándoles que “el gobierno de Castro requiere que los intelectuales produzcan trabajos que reflejen los intereses del Estado”, textual.

Yo me pregunto: Por ejemplo, cuando Miguel Barnet escribió *Cimarrón* o escribió *Gallego*, ¿vino alguien a decirle: “Barnet, el Estado requiere que usted escriba esto, esto y esto? O cuando Harold Gramatge, o los hermanos Vitier, o Moneda Dura componen algo, no sé si va alguien del Estado a decirle: “ Nasiry, el Estado requiere que tú compongas esto así, así y así; o si alguien le dice a Harold Gramatge cómo tiene que componer; o a los hermanos Vitier, qué es lo que tienen que componer de acuerdo con el interés del Estado; o si a Fabelo, a Zaida del Río viene alguien y le dice: Pinta esto así —digo dos de los que a mí me gustan mucho; hay muchos más pintores de excelente calidad—, esto lo tienes que pintar así, al Estado le interesa que tú lo pintes así o asao.

O en el teatro, cuando el teatro El Público presenta una trilogía de Tennessee Williams, o hace Calígula, ¿alguien fue a decirle a Carlos Díaz, el director de El público: “Yo requiero que tú hagas esto así porque al Estado le interesa que esto sea así.”

Estoy diciendo cosas concretas para desbaratar, pulverizar afirmaciones falsas; me parece que es la mejor forma de decirlo.

¡Ah!, podemos verlo de otra forma, Randy, yo te voy a decir cuál puede ser: el interés del Estado en la cultura puede ser convertir este en el país más culto del mundo; hacer la cultura tan masiva que llegue a todo el mundo desde bibliotecas, teatros, pinturas, educación; empezando por la educación, que sea el país más culto del mundo; congresos de intelectuales, que ya no son cada no sé cuántos años, ahora prácticamente son semestrales, reuniones con la más alta dirección del país.

Mientras en Estados Unidos lo que están es tratando de eliminar cualquier tipo de financiamiento del Estado al Fondo Nacional por el Arte, acusándolo de que se hacen cosas obscenas o no sé qué y qué sé cuánto —que son pretextos, es quitarle dinero a todo lo que sea social—; aquí, al revés, la máxima dirección del país cada vez se reúne más con los intelectuales, cada vez participa más en que la cultura llegue a todo el mundo y sin distinciones; y ahí sí no es la bazofia esta, los

libritos que introducían aquí, es que llegue la verdadera cultura universal. Yo pienso que ese es el interés del Estado, que es al que no se refiere este documento.

Otra frase dice: “Por muchos años, el acceso a la educación superior y el empleo han sido cuidadosamente controlados.” Si mis datos no son errados —y tienen que estar por ahí—, 700 000 graduados universitarios, ¿a quién se le ocurre ponerse a controlar “cuidadosamente”, como dice el documento, qué van a hacer los 700 000 graduados universitarios? Imposible matemáticamente.

Cuando la Revolución le dijo a la gente: Yo no quiero que creas, yo quiero que leas, que pienses, que analices, no era para después estarlo controlando, en esa mentalidad policíaca de uno a uno que tratan de dar en este informe.

Otra de las joyitas de este documento que la SINA les repartió a los estudiantes que vinieron a este contacto pueblo a pueblo, es un capítulo que dice: “Adoctrinamiento político e ideológico.

“A los niños” —estoy leyendo textual— “se les requiere que participen en actividades políticas. Por ejemplo, los estudiantes en La Habana fueron montados en ómnibus directamente desde sus escuelas para ser llevados a las demostraciones masivas enfrente a la Sección de Intereses de Estados Unidos para pedir el retorno a Cuba del niño de seis años Elián González.”

Si usted me está oyendo en su casa y usted por su propia voluntad se indignó con el secuestro, se indignó con la mafia, se indignó con todo lo que hicieron, y por su propia voluntad, como ocurrió, fue a cualquiera de esas manifestaciones, sepa que les dicen a los norteamericanos que visitan Cuba que a los niños los montaron en un ómnibus y los llevaron prácticamente obligados a esas manifestaciones, cuando en realidad la verdad histórica es que hubo, en numerosas ocasiones, que controlar para que fuera menos gente de la que voluntariamente trataba de ir, y en numerosas ocasiones —Hassan puede saber más de esto que yo— fue mucha más gente de la que originalmente se trataba de que fuera por razones de tiempo y otras razones.

Pues esto es lo que les dicen a los estudiantes que visitan Cuba.

Esta joyita de la Sección de Intereses, la que les reparten a los contactos pueblo a pueblo, en otro de sus capítulos —y esto es muy interesante— dice: “Sugerencias para aquellos que planean viajes a Cuba, específicamente a las escuelas y a las universidades.”

Me quiero detener en el título. El gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, que dicen que existe en Estados Unidos, que a los cuatro vientos reclama que el Estado cada vez participe menos en la vida de los ciudadanos; este gobierno que está ahora, que ha dicho a capa y espada que el gobierno no tiene por qué meterse en nada, ni en la educación prácticamente ni en nada, sencillamente, en el caso de Cuba es todo lo contrario: si va a venir a Cuba, el gobierno le dice a dónde tiene que ir, dónde se tiene que alojar, cómo se tiene que mover, qué tiene que hacer y hasta le dicen qué tiene que hablar.

De libertad de expresión se trata, ¿no? El título de la joyita dice: “Libertad intelectual y académica.” Bueno, a estudiantes de universidades el gobierno, el Estado de Estados Unidos le está diciendo hasta lo que tiene que hablar. ¿Y qué les dicen que hagan? Bueno, voy a leer textual.

“Si usted visita una escuela cubana, de cualquier nivel, fíjese en la calidad, la cantidad y la antigüedad de los materiales educacionales, tales como textos, mapas, equipos científicos. Si usted visita una escuela secundaria o universidad, fíjese en la condición de los dormitorios y pregúntele a los estudiantes sobre la disposición, calidad y cantidad de la comida.”

Quiero decir dos cosas de esto. En primer lugar quiero decir que esto es bastante cínico y bastante cruel —bueno, típico de esta política—, ¿por qué razón? Primero, porque habría que preguntarse los deseos del Estado cubano.

El Estado cubano es el primer inconforme permanente con todo lo que sea educación y salud en este país, y nunca se cansará de estar inconforme, como Estado revolucionario que es al fin, con las condiciones que haya; por supuesto que no estamos satisfechos, y somos los primeros inconformes.

Ahora, eso es una cosa, y la otra es la voluntad. ¿Cuál es la voluntad? Bueno, el problema es que se trata del país —estamos hablando de Cuba, y, repito, lo afirmo aquí— que en este siglo, proporcionalmente a su economía y a su población, ha hecho más por la educación que ningún país de este planeta Tierra; ninguno en este siglo ha hecho más proporcionalmente por la educación que Cuba, y ninguno ha logrado un nivel tan masivo de educación, masivo de verdad, que llegue a todo el mundo sin que cueste un centavo. Esa es la realidad y es lo que ha hecho el Estado cubano.

Segunda cosa que quiero marcar de esto: ¿Cuántas de estas dificultades se deben al bloqueo? ¿Cuántas de estas dificultades, cuando se analizaron las consecuencias del bloqueo, tienen relación con esto? Eso jamás se dice.

Lo tercero que quiero decir es ¿por qué no le preguntan, ya que el objetivo es humanitario, decían, de pueblo a pueblo, qué se puede hacer para ayudar a esto? No; fíjense que hay problemas: subvertir, destruir lo que existe, tratar de sabotearlo.

Y en un momento de este capítulo de sugerencias a aquellos que planean viajar, dicen: “Pregunten si hay algún tipo de debate político o ideológico en estos lugares.”

Bueno, aquí está Hassan, que está permanentemente en las universidades, visita a todo el país. Yo no sé, Hassan, si te preguntaran, ¿hay o no hay debate en las universidades?

Hassan Pérez.- Respondo con rapidez, Taladrid, pero con energía.

Quiero decir que nuestro primer gran debate es el debate histórico de la Revolución contra el imperialismo; pero el debate de nuestras ideas justas, de las ideas que nosotros nos encargamos

de defender, que hemos cultivado y que, además, son nuestras cartas credenciales ante el mundo, que son las ideas de la solidaridad, de la hermandad, de la justicia, de la distribución equitativa de los recursos, contra las ideas podridas, que no representan a nadie, que tienen que desaparecer de ese sistema capitalista que tiene los analfabetos, los millones de gente en las calles, los niños que no se vacunan, los estudiantes que no pueden ir a las universidades, los negros y latinos discriminados en Estados Unidos.

Ese es nuestro primer gran debate, y se fragua constantemente en cualquier centro de educación superior y en todas nuestras escuelas.

Pero, además, tengo que aclarar algo de lo que me parece no deben tener la más mínima duda nuestros enemigos y de lo cual nosotros estamos absolutamente convencidos, y es el hecho de que en cualquier centro educacional cubano, centro primario, secundario, en las casas de altos estudios, nosotros estamos preparados para discutir con cualquiera, para dialogar, para debatir, de todos los temas, donde sea.

No se ha hecho nunca una olimpiada del diálogo, del debate, y yo estoy seguro de cuál es el pronóstico y cuál sería el resultado, si algún día se hiciera, no porque nosotros seamos más bárbaros que nadie, los estudiantes, los jóvenes cubanos, no es ese el sentimiento que prevalece, no hay un chovinismo, no hay un nacionalismo a ultranza, no hay un sentimiento que margine al resto de los pueblos ni nada por el estilo; todo lo contrario, nosotros siempre nos hemos encargado de defender como nadie, al igual que tú señalabas, esas verdades categóricas que se pueden expresar, la idea de la patria latinoamericana, la patria mundial.

Lo que pasa es que nosotros somos respetuosos, sabemos discutir, sabemos dialogar, escuchamos, razonamos, no imponemos absolutamente nada.

Nuestros niños, los cientos, los miles que ya están en las tribunas, y los que quedan todavía por hablar, porque esas tribunas no se sabe qué tiempo permanecerán, como se ha dicho, dan una muestra verdaderamente categórica y contundente de cuál es la capacidad nuestra.

Pero, además, yo creo que no hay rostro, y sí una absoluta desfachatez en ese informe al hablar de que no se debate en las escuelas, después que se les ha prohibido aquí a estos muchachos, a estos jóvenes que tienen veintitantos años, que se reúnan con sus homólogos cubanos, que tengan encuentro con nuestro líder, que puedan conocer de manera libre la realidad cubana, sin lugar a duda, hay que afirmar que constantemente se les está manipulando.

Entonces, ¿con qué moral se nos intenta condenar? No hay ninguna muestra de dignidad, no hay muestra de ninguno de esos valores, porque ellos no los poseen; y una vez más se vuelve a constatar por nuestra parte cuando expresan, metiéndoles mentiras, que no se puede discutir en una universidad cubana, que no se puede polemizar en una escuela, después que ellos les prohíben a los que vienen aquí que lo hagan, como si nosotros no nos hubiéramos querido poner de acuerdo o hubiésemos atentado contra el diálogo.

Yo aclaro eso. Nuestro debate es el debate histórico de la Revolución contra ese imperialismo podrido, carcomido que tiene que desaparecer.

Lo segundo de lo que quiero dejar también una tremenda constancia, porque mis compañeros seguro me lo exigirían, es de que nosotros estamos preparados para discutir con quienquiera. Nuestro pueblo lo sabe muy bien, desde el más alto nivel internacional hasta las cosas que haya que hacer de manera popular.

Como tú bien dijiste: lo mismo un custodio en una universidad le dice a uno de esos títeres: “¡Socialismo o Muerte!” —que te escuché el otro día en la radio cuando venía—, que la autoridad más alta va a expresar la verdad de la Revolución. Y eso tiene como sustento no un documento hecho en una oficina, mal redactado la mayoría de las veces, con errores, con gente que no lo representa; eso tiene como sustento la cultura de un pueblo cuyo interés fundamental no está en una elite, sino que está en sus bases más amplias, que van desde un extremo a otro de la geografía nacional, y que se pueden obtener luego muestras muy fehacientes, muestras irrefutables, cuando se expresa un niño, cuando se expresa un joven, o cuando cualquier exponente de nuestro pueblo dice a toda voz la verdad que lleva muy adentro.

Te quería decir eso con la brevedad, pero también con el énfasis con que tú estás denunciando esas cosas, denuncia que nosotros compartimos ciento por ciento.

Randy Alonso.- Hassan y Taladrid, no solo la doble moral del documento está en esto que hemos estado diciendo, sino que, para colmo del cinismo, el documento en uno de sus últimos capítulos de esta larga retahíla de documentos llega a presentar a Estados Unidos como el “campeón” de la ayuda humanitaria a nuestro país.

Lázaro Barredo.- Realmente te digo que después de leer esto, me doy cuenta ahora que además es un documento que explotan bastante, porque lo hizo el Departamento de Estado. Estos son los puntos de atención que le dan seguramente a mucha gente que viene al país: sobre la venta de medicinas y las donaciones humanitarias; es decir, hay abominables insinuaciones aquí para tratar de justificar el genocidio que Estados Unidos hace contra nuestro país de manera tremenda.

Te diría que hay una escandalosa mezcla de vileza y de cinismo, y no me extraño que hayan hecho eso con los estudiantes, porque lo están haciendo con todo el mundo, y lo están haciendo hasta con los adultos.

Estuve leyendo en Internet y estuve buscando una serie de artículos que se han publicado de cubanos y norteamericanos alarmados y escandalizados, que han conocido de una conferencia que ofreció la señora Jefa de la Oficina de Intereses en el ayuntamiento de Los Angeles, en California, a mediados del año pasado que es una cosa asombrosa, porque ahí la señora Vicky dice cosas como esta que leí en esos reportajes:

“Déjenme decir que el objetivo principal del embargo en este momento no es dañar al pueblo cubano, es impedir el intercambio exterior del gobierno cubano para que no pueda sobrevivir.” Fíjate la manera en que se proyecta, los matices, como siempre digo que hay que seguir a esta gente.

Pero fíjate lo que dice: “Nosotros permitimos a los estadounidenses enviar a Cuba donaciones humanitarias. Las donaciones humanitarias desde 1992 al presente han llegado casi a 2 000 millones de dólares. Esto significa que los ciudadanos de Estados Unidos son los mayores donantes de productos humanitarios a Cuba en el mundo.”

Yo decía ahorita que era una mezcla escandalosa de vileza y de cinismo. Es decir, Estados Unidos abarrota nuestros almacenes de alimentos; tenemos llenas todas las coberturas. Y es el principal donante humanitario en medicina: tenemos en todos los hospitales, en todos los policlínicos, en todo el sistema de salud, en los consultorios, en todas las farmacias un enorme stock de medicamentos, repletos están todos los almacenes de medicamentos norteamericanos. ¡Pero no llegan al pueblo! ¿Y por qué no llegan al pueblo? ¡Ah!, bueno, vamos a ver por qué dicen esta gente que no llegan al pueblo. Según ellos, “el bloqueo es imaginario, pues Cuba esos medicamentos que adquiere los destina exclusivamente a los militantes del Partido y sus familiares, y en favor de los turistas extranjeros.

Por eso el pueblo no tiene medicamentos, según esta gente. Pero, además, “porque el gobierno cubano dilapida los recursos y los gastos que hace en materia de salud son muy inferiores a las donaciones humanitarias que recibe de Estados Unidos.”

Esto de las “donaciones humanitarias” lo oí por primera vez en el año 1995 en una entrevista que le hizo un periodista norteamericano, a Richard Nuccio, que era en ese entonces el asesor del presidente Clinton para el tema cubano.

Randy Alonso.- Padre de la Torricelli.

Lázaro Barredo.- Padre de la Torricelli, y padre del Carril II —dicho por él—, para estar claros de quién estamos hablando.

Escuchen lo que este hombre decía en esa entrevista: “También hemos aumentado dramáticamente las donaciones humanitarias a Cuba” —esto es año 1995. “Nosotros solo sabemos las licencias que damos, no sabemos exactamente cuánto ha sido entregado” —no llegó a tanto como Vicky—; “pero esas donaciones han contribuido al desarrollo de organizaciones independientes, no gubernamentales dentro de Cuba” —el dinero que dan para los grupúsculos—, “y muy notablemente la organización humanitaria de la Iglesia Católica, la mitad de cuyo presupuesto es facilitado por las donaciones de Estados Unidos.”

Eso dijo Richard Nuccio en el año 1995, y tiene que ver mucho después con lo que hicieron Roger Noriega y los dos jefes de despacho, asesores, jefes de staff del senador Hesse Helms, que vinieron aquí a la visita del Papa en el año 1998, y ante el llamado del Papa de crítica al bloqueo norteamericano, fueron capaces de empezar a proponer la medida de que se hiciera una ley para distribuir alimentos mediante la Iglesia Católica, comprometiendo a la Iglesia, sin haber consultado con ella; pero lo hicieron y armaron un gran escándalo.

Hoy dicen que no. Ahora los propios asesores de Helms en el nuevo documento del Consejo de Relaciones Exteriores dicen que, donde dije digo, dije Diego.

El hecho cierto es que la Asociación Norteamericana para la Salud Mundial hizo un voluminoso informe, además entrevistó a 12 de las más importantes compañías farmacéuticas de Estados Unidos —por eso digo que es cínico, es una vergüenza lo que Estados Unidos trata de trasladar como fraude a la opinión pública—, donde esas propias empresas reconocen que los Departamentos de Estado, Comercio y Tesoro han tratado siempre de desestimular y han desinformado a estas empresas con relación al otorgamiento de estas licencias, e incluso ha tratado de evitar que muchas de ellas puedan cumplir después con el interés de tramitar esas licencias, demorándolas durante meses o simplemente denegándolas.

Tengo aquí varios ejemplos que publiqué en el periódico *Trabajadores*: Una empresa, la Avalon Trade Company, de Nueva York, a la que Medicuba trató de comprarle equipos de ultrasonido y autoclaves que estaban siendo, incluso, desmanteladas para establecer tecnologías más modernas, y dijeron que no, que no podían hacer el negocio porque el Departamento de Comercio lo prohibía.

Hay, incluso, empresas subsidiarias norteamericanas radicadas en países que constantemente promueven el tema de los derechos humanos y nos critican, que permiten que el gobierno norteamericano establezca las medidas que impiden el comercio con Cuba, como son, por ejemplo, algunas empresas que han tenido que ver con la venta de marcapaso, un equipo médico importante para la vida del ser humano, del corazón; sin embargo, en un año Cuba ha tenido que cambiar en tres oportunidades la compra de esos equipos porque las empresas subsidiarias se niegan a vendernos, aduciendo el bloqueo.

Así hay una cantidad enorme de empresas norteamericanas.

Lo real es que está probado que entre el año de 1992 y 1997, en esos seis años, lo que llegó aquí de donaciones, que, incluso, y más vergonzoso todavía y más humillante todavía, es que están contabilizadas hasta las donaciones de Pastores por la Paz y otras organizaciones, que han reprimido.

Bueno, lo real es que proveniente de Estados Unidos, lo que se recibió en esos seis años fueron 23,5 millones de dólares, que no es ni el 0,2% de los recursos destinados por nuestro gobierno a la salud en un solo año, y es lo que arribó en esos seis años.

He estado averiguando con más detalles, y te puedo decir que en el año de 1998 llegaron en medicamentos, material gastable y equipos de todas las fuentes de donaciones, 5 314 394 dólares; en 1999, 3 991 000; en el año 2000, 10 684 866; de ese total, solo 4 millones en medicamentos. Y quiero decirte que el sistema de salud consume ahora en un año, de estos productos, medicamentos, material gastable y equipos, 180 millones; de ellos entre 70 y 80 millones en medicamentos, y eso no alcanza, realmente, para todas las necesidades. Estamos hablando de los gastos en período especial.

Creo que si de verdad esta gente estuvieran interesados, si tan interesados estuvieran en resolver el problema de la venta de medicinas, de alimentos, no tendría que estar pasando lo que está pasando desde hace varios años en el Congreso de Estados Unidos.

Por favor, si ahora mismo están proponiendo de nuevo medidas para resolver eso, y son ellos, la ultraderecha, la contrarrevolución, la mafia, los que se oponen a la transparencia, para lograr realmente que Cuba deje de ser el único país en el mundo que hoy está perjudicado por las leyes norteamericanas y el bloqueo.

Randy Alonso.- Pero la actividad de la Oficina de Intereses de Estados Unidos contra el contacto normal entre los estudiantes norteamericanos y nuestro pueblo no terminó con las reuniones en la Oficina de Intereses, en la residencia de la Jefa de la Oficina, ni siquiera repartiendo estos documentos venenosos contra la Revolución Cubana, sino que hubo más, y creo, Hassan, que podemos contarle también a nuestro pueblo qué otras presiones se dieron por aquellos días.

Hassan Pérez.- Sí, Randy.

Quisiera señalar que la visita de los estudiantes norteamericanos coincide también con otros importantes acontecimientos que tuvieron lugar en nuestro país. Nosotros estamos en una batalla de ideas y no damos ni pedimos tregua, y constantemente estamos en ese combate, que lo mismo es en la mesa redonda, que en las marchas, que en las tribunas, como nuestro pueblo conoce.

Por esos días, el día 18, los estudiantes cubanos —cosa que yo creo los impresionó mucho a ellos, porque nos lo dijeron— convocamos a una marcha, decía estudiantil, porque fuimos los estudiantes, pero que inmediatamente recibió el respaldo de todas nuestras organizaciones y que nuestro pueblo dio una de las lecciones de mayor dimensión a nivel mundial de qué cosa es un país organizado, disciplinado, cuando en número superior al millón desfilamos frente a esa Oficina de Intereses.

A nosotros nos parecía como una muestra de elemental cortesía, ya que el acontecimiento más importante, como conversábamos en un momento tú y otros compañeros, era esa marcha, que iba a tener lugar en nuestro país, nos parecía que la más elemental cortesía radicaba en que invitáramos a los jóvenes norteamericanos, no a que participaran, sino a que la contemplaran, como una deferencia, desde un lugar privilegiado.

Quisiera decirte que en un primer momento ellos nos expresaron —y era la muestra de que querían conocer a nuestro pueblo, y no olvidemos que nunca han visto una marcha de un millón, ni medio millón, ni nada, porque eso no tiene lugar en ninguna parte de este planeta— que sí, que tenían disposición de verla, e incluso se apreciaba que estaban motivados de participar, toda la composición del barco, que era muy heterogénea porque incluso hasta había algunos menores que formaban parte de la familia de las autoridades del barco y pensaban sumarse.

Sin embargo, a las pocas horas conocimos, cosa que nos llenó de indignación —creo que es una práctica aberrante que a todo nuestro pueblo debe molestar—, cómo se encargaron los funcionarios de esta Oficina de Intereses de distribuir materiales, de poner incluso carteles en ese barco de que los estudiantes no debían ir a la marcha, no debían verla, que estaba terminante

prohibido, que podían correr riesgo para su seguridad, una de las mentiras y de las calumnias más grandes que puedan existir, porque todo el mundo sabe muy bien en este pueblo, y creo que los primeros que lo saben perfectamente bien son los funcionarios de esa oficina —no quiero repetir algunas cosas: que nunca se les tiró una piedra ni nunca les ha pasado absolutamente nada en este país cuando ha habido esas muestras de concentración multitudinaria—, que el mejor lugar del planeta donde iban a estar cuidados esos jóvenes, era aquí en La Habana.

Entonces, decir eso es una mentira, un bochorno; gente que ha estudiado, que tiene funciones de Estado, no debería caer en esas cosas que son bajas, que son viles, como aquí se ha señalado.

Pero, a pesar de eso, y como un testimonio, creo, de que no se puede bloquear la libertad individual de los jóvenes y ese ímpetu, más de 60 estudiantes y algunos profesores estuvieron en la marcha con nosotros, y cuando culminaba, ¿qué nos decían? Estaban asombrados, primero, por la convocatoria, por el respaldo de las organizaciones, por lo que se vivió en el país en esa jornada; después, por lo que pasó allí, que durante dos horas 54 minutos... Récord de récord. Nuestro pueblo desfiló firme y sereno.

Cuando Taladrid ahorita hablaba, yo pensaba: nosotros todos los días imponemos un récord, cada vez que hay algo demostramos que tenemos más organización, más disciplina, las cosas quedan mejor, porque el pueblo ya se va convirtiendo, diríamos, en la muestra más elevada de la verdadera cultura política.

Esa cultura no es una cosa abstracta, ni es una cuestión de discursos, ni mucho menos. El pueblo que empezó la batalla de Elián no es este pueblo, porque el de hoy está diez veces ya más preparado, y el pueblo de aquí a dos años... Bueno, cada día, peor para ellos, que no eliminan sus prácticas, que no eliminan sus manipulaciones, que no eliminan sus patrañas, y lo que van encontrando en la otra esquina, ¿qué cosa es?

Una población, una juventud, un movimiento estudiantil con mucha más fuerza, con mucha más capacidad. Entonces, aproximadamente, un número superior a 60, con algunos de los profesores, estuvieron ahí.

Quería decir, Randy, que debíamos comprender también la actitud de las autoridades.

En un momento afirmé cómo ellos siempre han actuado de manera respetuosa, responsable, apreciándose que son gente seria.

No se me olvida el rostro de los que conversaron aquel día con el Comandante, hablando de las teorías de la evolución, de muchas cosas que, desde el punto de vista también, cultural, histórico, de las raíces, ellos tenían interés en dialogar; pero se veía el temor de que fuera eliminado del plan de visitas de ese cruceo que tocara puerto cubano. Nuestro país, desde el primer momento se incluyó, Polanco creo que lo dijo al inicio, como uno de los puertos permanentes, como uno de los lugares permanentes, y ellos están en un proceso, donde se les vence la licencia que emite el Departamento del Tesoro.

Randy Alonso.- Para el caso específico de Cuba.

Hassan Pérez.- Para el caso específico de Cuba, donde se puede extender, puede existir una prórroga, o donde se puede derogar.

Creo que una de las mejores pruebas del cariño con que han sido tratados en Cuba, de lo productivo que ha sido para ellos llegar a nuestro país, es que se veía en ellos la preocupación de que, como parte de esa política hostil, absurda del gobierno norteamericano y de su Oficina de Intereses, se les eliminara el permiso de visitar a nuestro país.

Pero, como tú nos preguntabas, no quedaron circunscritas las manipulaciones a los recintos diplomáticos, que no lo son tampoco, porque sabemos a qué se dedican, sino que se extendió con la barbaridad de decir que podría peligrar la vida de alguno de esos jóvenes si acudía a esa marcha, que es uno de los horrores que ellos vienen cometiendo incesantemente.

Yo creo que cuando la gente escuche esto, dirá: Verdad que... Por eso nosotros ganamos 100 a 1, porque no son ni dignos de que nos enfrentemos, con estas cosas atroces, con estas cosas que no tienen ningún tipo de base.

Ese día nosotros acudimos a una cena —ellos invitaron a un grupo de dirigentes estudiantiles, de autoridades universitarias cubanas que hemos estado intercambiando con ellos— y les expresamos, de manera respetuosa, pero también con mucha energía, nuestros puntos de vista sobre cada uno de estos temas.

Randy Alonso.- ¿Tienes alguna constancia de lo que se les dijo aquel día?, porque creo que es importante también para nuestros estudiantes, para nuestro pueblo, conocer cuál fue la posición nuestra con respecto a este programa y con respecto también a las presiones que la SINA estaba haciendo sobre los directivos, sobre los estudiantes y sobre los participantes de este programa.

Hassan Pérez.- Sí, Randy.

Al concluir esa cena, pude reconstruir con exactitud y rigor las palabras que allí pronuncié. Creo que es importante. Como tú me pides que lo digamos, voy a tratar de hacerlo, ajustándome al tiempo, si por alguna casualidad lo hago muy rápido, que tú sabes que siempre los amigos me lo critican, tú me haces una seña y trato de aflojar:

“Profesores;

“Autoridades académicas:

“Constituye para nosotros una gran alegría acudir a esta actividad, invitados por quienes han hecho tanto para que se haga realidad la presencia de esta universidad flotante en puerto habanero.

“Los estudiantes cubanos sabemos muy bien que ustedes han trabajado intensamente durante muchos años con el objetivo de propiciar que se produzcan intercambios entre los jóvenes norteamericanos y cubanos, que nos permitan adentrarnos en las raíces de ambos pueblos a través del conocimiento de sus culturas e historias.

“Sin embargo, debo expresarles que en esta oportunidad nos hemos sentido profundamente indignados al apreciar la actitud, abiertamente hostil y con claras intenciones de boicotear tan nobles propósitos, desarrollada por los funcionarios de la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana, quienes en dos encuentros realizados con los jóvenes norteamericanos, uno” —como se dijo—, “en la residencia de la Jefa de la Sección, y otro en la propia Sección, tergiversaron, manipularon y distorsionaron la realidad cubana con el claro objetivo de predisponerlos en sus nobles intenciones de compartir con el pueblo cubano.

“Para nosotros ha resultado extraordinariamente ofensivo el hecho de que a funcionarios que se supone han estudiado en academias e institutos de relaciones internacionales, hayan llegado al extremo de prohibirles participar en cualquier actividad donde pudiera analizarse de manera seria, objetiva, amplia y responsable, cualquier aspecto del acontecer nacional, agregando además, con una perfidia que abochorna, que los estudiantes cubanos que los han acompañado durante estas jornadas, les mentirían sobre cualquier tema de la vida política, social, cultural y económica de nuestro país.

“¿Acaso dichos funcionarios creen que los estudiantes cubanos somos robots o autómatas? Ustedes han visitado cientos de universidades en todo el mundo, y dominan mucho mejor que yo el hecho de que a la juventud no se le puede manipular, ni se le puede programar. No se le puede decir a un futuro profesional: Cuando alguien te pregunte sobre la economía cubana, debes contestar esto; o cuando caminen por La Habana Vieja y se detengan en una escuela, debes responderle lo siguiente; o cuando te formulen una interrogante sobre el ingreso a la educación superior, debes expresarle este criterio. Ustedes comprenden que eso es imposible. Y hago énfasis en que los cubanos hablamos con vehemencia sobre lo que creemos y sentimos muy adentro de nuestros corazones, y lo defendemos en el terreno de las ideas con plena conciencia y absoluta libertad.

“En dichos encuentros se expresaron, sin ningún escrúpulo, una serie de burdas mentiras sobre nuestro país que quisiera desenmascarar.

“Es totalmente incierto que Cuba haya recibido en la última década, por concepto de ayuda humanitaria, 3 000 millones de dólares” —huelgan los comentarios con lo que aquí se ha dicho.

“Es totalmente incierto que se haya flexibilizado el bloqueo a través de la Enmienda Nethercutt, y que el gobierno norteamericano haya autorizado la venta de medicinas y alimentos. No ha llegado todavía al país la primera aspirina o la primera caja de leche en polvo.

“Es totalmente incierto que en Cuba existe un 'régimen antidemocrático'. Yo podría decirles que somos el único país en el mundo donde los estudiantes estamos presentes en el Parlamento, y junto a científicos, obreros, campesinos, intelectuales, artistas, deportistas participamos de forma protagónica en la toma de decisiones en las más altas instancias del gobierno. No conozco —creo que ustedes tampoco— a ningún estudiante de Pittsburgh, Harvard, Yale, Princeton, Stanford, Columbia, o de cualquier otra prestigiosa universidad norteamericana, que sea congresista, o mucho menos senador.

“No vivimos en una sociedad perfecta, pero sí extraordinariamente justa, donde el pueblo participa de manera consciente del hermoso proceso de forjar su destino.

“Suele mencionarse como paradigma de la democracia clásica a la Atenas de hace 25 siglos. Sin embargo, no se menciona que al ágora, en época de Clístenes, Dracon, Solón o Pericles, solo asistían los hombres atenienses; no concurrían allí las mujeres, ni los esclavos, ni los representantes de otras ciudades-Estado. En Cuba absolutamente todos, en igualdad de oportunidades y desde la base, participamos en la toma de decisiones.

“Es totalmente incierto que no existe en este archipiélago la posibilidad de expresarse o reunirse con libertad. Solo quisiera decirles que hoy el pueblo de la capital —en ese momento—, desfiló por sus calles en número superior al millón, junto a su Comandante en Jefe, después de ser convocado por los estudiantes con solo 24 horas de antelación, para exigir frente a la propia Sección de Intereses, el cese inmediato de la Ley asesina de Ajuste Cubano, que ha causado tantas muertes al promover de manera impúdica la emigración ilegal a toda costa, lo mismo secuestrando aviones, embarcaciones navales, que lanzándose de manera suicida a la mar, o introduciéndose en el tren de aterrizaje de un avión, como sucedió en el más reciente episodio, donde dos inocentes adolescentes cubanos resultaron víctimas de esa abominable ley.

“Quiero que conozcan que los cubanos hemos desfilado y nos hemos reunido frente a esa Oficina en decenas de oportunidades, y nunca hemos quemado una bandera norteamericana, o hemos lanzado una piedra, o una botella incendiaria, o hemos roto un cristal. Y eso solo ha sido posible —por cierto, es el único lugar del mundo donde es posible—, porque somos un pueblo civilizado, que tiene una sólida cultura política y una cada vez más vasta cultura general integral.

“Este no es un pueblo para colonizar, aunque lamentablemente todavía muchos políticos nos miren desde una óptica similar a la de aquellos que llegaron un día en 1492.

“Debo expresarles, además, que han arribado a un país que desde hace 42 años disfruta de una profunda y radical transformación que ha beneficiado a toda la sociedad. La Cuba del año 2001 no es la Cuba de 1959. Me bastarían breves ejemplos para demostrarlo.

“Ya no tenemos una mortalidad infantil de 60 por cada 1 000 nacidos vivos” —no 32, yo digo 60 que es el número que sé que aprendimos en las clases de historia, eso de 32 es una farsa.

Randy Alonso.- Y que es el real.

Hassan Pérez.- Que es el real. “Sesenta por cada mil nacidos vivos, sino de 7,4. Y aclaro que 7,4 para blancos, negros, chinos, amarillos; no 7,4 para los rubios y 14,8 para los negros. Ni un 30% de analfabetismo, sino casi 700 000 graduados universitarios. Hoy poseemos el doble de graduados de estudios superiores que el número de egresados de sexto grado al triunfo de la Revolución. Ni tenemos tres casas de altos estudios, sino una amplia red de centros educacionales diseminados a todo lo ancho y largo de la geografía antillana. Ni contamos con 6 000 médicos, o mejor dicho 3 000, porque el imperialismo nos llevó la otra mitad desde el mismo Primero de

Enero, sino que hemos graduado, y ejercen hoy como profesionales de la salud, a más de 67 000 galenos.

Ni contemplamos solo a 4 campeones olímpicos, sino a 52, que son más que todas las medallas de oro logradas por América Latina en 100 años de competencias estivales.

“Yo estoy convencido, al igual que ustedes, estimados profesores, de que resulta ridículo que los funcionarios de la Sección de Intereses hayan creído que los estudiantes cubanos les ‘lavaríamos el cerebro’ a los jóvenes norteamericanos. Resulta además risible que el gobierno que propaga a todas voces que debe producirse un intercambio ‘pueblo a pueblo’, rehúya el debate serio de ideas. Me pregunto: ¿a qué le temen?

Sabido es que Cuba no es una amenaza para la seguridad nacional norteamericana; nosotros somos una pequeña isla que no posee bombas atómicas, misiles nucleares, ni portaaviones, y no hemos desembarcado marines nunca en ninguna parte del mundo.

“Sí debo señalarles que en la actualidad han ‘desembarcado’ más de 2 000 médicos en naciones de Africa, América Latina y el Caribe, cuyo único objetivo es el de salvar vidas humanas, al igual que, por solo citar otro ejemplo, más de 500 entrenadores deportivos prestan su colaboración solidaria en decenas de países de todo el orbe.

“Les aclaro, además, que si de alguna manera hubiéramos querido invadir a los universitarios estadounidenses, hubiese sido con nuestra cultura, nuestra alegría, nuestra música, nuestro deporte —debo decirles con todo respeto que si se efectuaba algún partido de béisbol ya había un ganador” —ellos se rieron—, “no con ningún virus contagioso, ni extirpándole la cavidad craneana, o cualquiera de esas cosas horripilantes que les expresaron los funcionarios de la Sección de Intereses, y que hemos conocido porque nos las contaron los propios jóvenes que viajan en este crucero, a los cuales, dicho sea de paso, no se les brindó ni agua en esas actividades que se mencionan.

“Creo que es evidente que le temen a nuestro ejemplo, a nuestra capacidad de decidir nuestro destino y de expresar nuestra verdad en cualquier escenario sin pedir autorización absolutamente a nadie que no sea la de representar en todo momento la voluntad de nuestro pueblo.

“Nosotros siempre hemos considerado que intercambios como este trascienden el mundo estudiantil y se convierten en un regalo para ambas naciones, constituyendo un testimonio bello de la voluntad de los dos pueblos de que sus jóvenes puedan conocerse con más profundidad.

“Al ustedes visitarnos, siempre hemos creído que son capaces de constatar, sin intermediarios y sin interpretaciones manipuladas y tergiversadas, la realidad cubana.

“Sin embargo, les repito que resulta absolutamente inaceptable la actitud pérfida y malintencionada de la representación diplomática de su gobierno en La Habana.

“El profesor Max Brandt pudo ver en diciembre cómo sostuvimos un impresionante intercambio, con la presencia de nuestro Comandante en Jefe, donde se dialogó de forma sincera, franca y libre

sobre muchísimos tópicos del panorama antillano e internacional, abordando los más complejos temas con la participación de estudiantes de los dos países y con las respuestas que durante más de cinco horas el Jefe de la Revolución dio a todas las preguntas que de manera muy respetuosa se formularon.

“En esta oportunidad la FEU había concebido para la despedida, que desarrolláramos entre nosotros, y en un lugar adecuado, con facilidades de interpretación simultánea, un encuentro estudiantil, donde sin ningún tipo de presión pudiéramos, como en ediciones anteriores, referirnos a los más disímiles asuntos que hoy resultan de interés para todos nosotros. Sin embargo, ustedes mismos nos han dicho que las circunstancias actuales no lo permiten.

“Hemos querido entonces regalarles una fiesta en la que, con la participación masiva de todos los que han viajado en este bello barco y de los estudiantes cubanos que los hemos acompañado, podamos compartir los últimos momentos de su presencia en nuestro país.

“No olvidamos que desde la propia llegada nos han estado solicitando con marcada insistencia que les organicemos actividades bailables” —también se rieron.

“Por último, después de haberme extendido un poco más de lo previsto —voy a echarle la culpa a la traductora (Risas)— deseo entregarles algo que me solicitaron hace dos días cuando les dimos la bienvenida y que conozco que a lo largo de la travesía entre Nassau y La Habana algunos tuvieron la oportunidad de ver, aunque en una filmación no profesional. Me refiero a cinco copias íntegras del encuentro sostenido en diciembre por nuestro Comandante en Jefe con los estudiantes y profesores de este curso.”

“Una vez más les expreso que la amistad entre dos pueblos no puede ser destruida por nada ni nadie, y ustedes conocen muy bien que la nación cubana reconoce y admira los valores que posee la nación estadounidense que tan importantes aportes ha representado en la historia de la humanidad por la contribución de sus ciudadanos en la ciencia, la cultura, la política, el deporte y tantas otras esferas de la vida a lo largo de la historia universal, pueblo que apoyó desde el primer momento, al igual que su opinión pública, la devolución inmediata del pequeño Elián González junto a su padre al seno de su familia y de su patria, postura que toda nuestra nación agradeció.

“Como estudiante que ha tenido el honor de participar en los cuatro viajes de “Universe Explorer”, les reitero que siempre serán recibidos en este caimán caribeño con los brazos abiertos.”

Eso se lo dijimos allí en aquel momento expresándoles nuestros puntos de vista sobre los temas que aquí se han debatido.

Randy Alonso.- Yo creo que resume un poco toda la posición nuestra y sé, además, Hassan que entre los mensajes que les transmitiste, también estaba que no tuvieran ningún miedo de que Cuba no les abriera los brazos a cualquier nueva visita de este proyecto, sino que realmente tuvieran en cuenta los intentos de la Oficina de Intereses de Estados Unidos y, por supuesto, del gobierno norteamericano de poner obstáculos a ese encuentro entre nuestros dos países.

Ahora en este momento de la mesa redonda, tenemos una llamada telefónica del compañero ministro de Salud Pública, doctor Carlos Dotres, quien estaba escuchando la mesa redonda y ha decidido llamarnos también porque oyó el análisis que había hecho la Oficina de Intereses, el veneno que había transmitido la Oficina de Intereses precisamente utilizando, entre otras cosas, el tema de la medicina, el tema de la mortalidad infantil en Cuba antes de 1959 y la mortalidad infantil hoy, y ha decidido el doctor Dotres llamarnos.

Le agradezco, Ministro, su llamada a nuestro programa, y quería que usted nos comentara la falacia de estas comparaciones de la Oficina de Intereses sobre la mortalidad infantil y otros indicadores de la salud cubana antes de 1959 y la de hoy. ¿Qué usted puede decirnos sobre eso?

Carlos Dotres.- Buenas noches.

A propósito de este documento del Departamento de Estado, la mayor mentira, la mentira absurda, es esta cifra que dan del año de 1957, de 32 por 1 000 nacidos vivos de mortalidad infantil menores de un año en el país.

En primer lugar, todo el mundo conoce la falsedad de las estadísticas de aquella época. En Cuba no había sistema de salud pública. La mayoría del sistema estaba ofrecido por el servicio privado, y realmente no había estadísticas oficiales de salud que pudieran ofrecer cifras creíbles.

La Revolución hereda, incluso también a través de algunos cálculos de organismos internacionales de salud, una cifra que se calcula en 60 ó 70 por 1 000 nacidos vivos la tasa de mortalidad.

Cuando nosotros hablamos con los compañeros, incluso en el día de ayer que celebramos 41 años del servicio médico social rural en el país, los compañeros que iniciaron esta actividad de servicio social, veían en nuestros campos los niños con diarreas, con acidosis, con neumonía, con tétanos, con las diversas enfermedades infecto-contagiosas, que eran las principales causas de muerte, la tosferina, el sarampión, la poliomielitis, la anemia, el parasitismo, la desnutrición, todo esto que era lo que precisamente causaba las principales causas de muerte.

Todo nuestro pueblo conoce las tantas cruces en el sur de la antigua provincia de Santiago de Cuba, el otro día lo veíamos ahí en la tribuna abierta de Guamá, de niños muertos, enterrados por falta de asistencia médica.

Un país que tenía 6 000 médicos y que la mayoría estaban dedicados al servicio privado de la medicina y, además, ubicados en las capitales. Es imposible pensar que hubiera esa estadística de 32.

La Revolución, después de tantos esfuerzos para recuperar los servicios de salud en 10 años, en el año 1970 logra 38,7 por 1 000 nacidos de mortalidad infantil. Es decir que a partir del año 1959, ya se logra esa reducción hasta este año, 7,2 por 1 000 nacidos vivos.

El sistema de asistencia médica de ahora... Bueno, ahora Hassan estaba hablando de eso, no hay duda ninguna de que nosotros, incluso... ¿Qué atención tenían las embarazadas? ¿Dónde se producían los partos? ¿Qué porcentaje tenía el país en el año 1957 de partos institucionales?

¿Cuántas mujeres se atendían por médicos? ¿Cuántos médicos de la familia le daban 11 controles como hoy a cada embarazo en los nueve meses? ¿Cuántos hogares maternos? ¿Qué preocupación por la nutrición de esas mujeres, por la hipertensión y por la toxemia? ¿Qué sistema de vacunación había en el año 1957 en este país, donde hoy se ponen 13 vacunas y se previenen tantas enfermedades con 13 vacunas?

Es decir que la falta de respeto, la mentira a la credibilidad de la gente, de un documento que hacen los señores del Departamento de Estado es absolutamente absurdo y entonces no tiene ningún fundamento si tenemos en cuenta este y muchas otras acciones que se pudieran tener en cuenta.

Randy Alonso.- Ministro, ese es un elemento importantísimo que demuestra la mentira, la perfidia que se esconde detrás de estos números, como se esconde también detrás de ese intento de presentarse como los “campeones” de las donaciones de medicina a nuestro país, cuando sabemos, incluso, lo que ha pasado con la exposición que se hizo el año pasado de equipos médicos norteamericanos en nuestro país, que después que las empresas norteamericanas pasaron muchísimo trabajo para poder organizarla, ni siquiera pudieron dejar un grupo de equipos médicos que querían darle a la salud pública cubana.

Carlos Dotres.- Es así como tú dices, como se ha dicho, como ustedes han explicado, la falsedad también que significan las donaciones que están planteando, ¡ni hablar de eso!; ¡ni hablar en comparación con lo que el país invierte! Es todo lo contrario, es ese bloqueo genocida que no nos permite, porque, además, estamos ahora mismo corriendo detrás de un medicamento que es el surfactante que se utiliza para salvar a niños recién nacidos, que tienen una enfermedad de membrana hialina y nos encontramos con las dificultades...

La situación del bloqueo, el genocidio y el intento del bloqueo sigue siendo la misma. No hay nada que nos explique en la vida cotidiana que esto se ha flexibilizado ni mucho menos.

Randy Alonso.- Muchísimas gracias, Ministro, por su llamada a nuestra mesa redonda. Creo que ha aportado elementos muy valiosos que también le permiten a nuestro pueblo analizar y comprender cuánta perfidia, cuánta mentira, cuánto engaño hay detrás de estos documentos que la Oficina de Intereses entregó a los estudiantes norteamericanos, y que no solo los entregan a ellos; son documentos que entregan a todos los visitantes que pueden y también, por supuesto, a los grupúsculos contrarrevolucionarios, a sus asalariados dentro de nuestro país.

Muchas gracias, ministro Dotres.

Esto de que estamos hablando, esto que estamos analizando, esta coacción contra una visita de estudiantes norteamericanos, este sabotaje a este tipo de intercambio sano entre personas interesadas de Estados Unidos con el pueblo cubano, creo que para nosotros no es nada nuevo. Nuestro pueblo conoce bastantes historias y creo, Dimas, que sobre eso también podemos hablar.

Eduardo Dimas.- Es una política sistemática. El refranero popular es muy sabio, y hay una frase que dice: “Compró cabeza y le cogió miedo a los ojos”, y de verdad que todo parece indicar que es así, porque no es solo con los estudiantes.

Cuando vino la visita del gobernador Ryan, de Illinois —no sé si se acordarán—, le hicieron un programa paralelo que incluía, desde luego, la reunión con grupúsculos contrarrevolucionarios, la entrega de documentos que ustedes conocen; pero, además, recordemos algo: cuando la Cumbre Iberoamericana, la señora Madelaine Albrihtg les mandó una carta a todos los jefes de Estado iberoamericanos para que se reunieran con los grupos disidentes, no sé si se acordarán de eso, y hubo algunos que lo hicieron; hay quien mandó a su Ministro de Relaciones Exteriores, pero sí hubo algunos que lo hicieron.

Una de las cosas que me llama mucho la atención es el temor, tal y como pasó con los estudiantes, Hassán, a que se reúnan con el Comandante en Jefe, porque no es solo con estos: es con senadores que vienen, que no quisieran que se reunieran; representantes, asistentes, personalidades, intelectuales.

Por ejemplo, los que vinieron a la Bienal de La Habana, la gente del jazz; pero, bueno, sobre todo es el intento de que no se reúnan con el Comandante. Como decía Hassán, no es un problema de polvito, es un problema de razones, es un problema de justicia social y es un problema de que evidentemente, por muy permeados que puedan estar por una sociedad, por un sistema, por una forma injusta de distribución de las riquezas, se tienen que dar cuenta, pienso yo, que lo que se está haciendo aquí es una obra de justicia social, es una obra donde la justicia prima, donde prima la razón, donde priman los principios, y que, por tanto, es realmente algo humano, realmente humano; y pienso que por eso han comprado cabeza y le han cogido miedo a los ojos.

Randy Alonso.- No hay duda de que la bomba ideológica les ha explotado en sus propias manos y ahora no saben cómo cambiar la política, porque realmente lo que inventaron como una perfidia contra Cuba, hoy se les ha vuelto un bumerán, e incluso las nuevas autoridades norteamericanas ya han hecho declaraciones dudando sobre la efectividad y sobre la posible continuidad de estos programas.

Lázaro Barredo.- La administración que hereda esta política ya está vaticinando lo que hará en el futuro. ¿Qué dijo hace una semana el nuevo secretario de Estado, el señor Colin Powell ante la audiencia del Senado que avaló su nominación? Brevemente, dijo: “La intención del Presidente electo es mantener las sanciones vigentes sobre Cuba.

“Sobre la esperanza de favorecer los contactos pueblo a pueblo que se estima podrían llevar al derrocamiento de Fidel Castro”, Colin Powell afirmó que “iniciativas similares son posibles bajo la administración Bush, pero solamente en caso de que tenga la certidumbre de que el régimen de Castro no pueda beneficiarse con ella.” Es decir, aislacionismo puro ante la fortaleza de nuestro ejemplo.

Desde mi punto de vista, para mí, lo que se avizora como reacción de la fracasada política ante nuestro ejemplo, semeja la sentencia de un proverbio chino: “Lo que ha venido de la oscuridad, regresa a las tinieblas”, pero que cada cual, como dice Taladrid, saque sus propias conclusiones.

Randy Alonso.- Y por eso esa actividad de sabotaje, de intento de detener cualquier contacto entre nuestros dos pueblos, entre nuestros estudiantes; pero a pesar del sabotaje contra la visita, a pesar de todo lo que hicieron, la actividad final a la que los estudiantes cubanos invitaron a los estudiantes norteamericanos, creo que fue una muestra verdadera de cómo pueden relacionarse dos pueblos, de cómo pueden relacionarse los jóvenes cubanos y los jóvenes norteamericanos.

Hassan, no sé qué piensas sobre esto.

Hassan Pérez.- Esta era una fiesta que se iba a desarrollar inicialmente en las instalaciones del Círculo Social Obrero “Mella” y debido a las inclemencias del tiempo —llevábamos una semana con una gran inestabilidad en el tiempo, y se sabe que allí penetra el mar—, los estudiantes le solicitamos a la Dirección de Protocolo que pudiéramos desarrollar esta actividad en las instalaciones del Salón de Protocolo de Cubanacán, que tiene locales mucho más amplios, y lo mismo en sus instalaciones exteriores como interiores, podría albergar al volumen de estudiantes que íbamos a estar allí: los jóvenes cubanos que habíamos participado en todo el intercambio y la totalidad de los norteamericanos que fueron muy contentos, ya que ellos tenían deseos de compartir en esta fiesta.

Es una instalación que se usa con mucha frecuencia por todas las organizaciones y por las instituciones cubanas: organizaciones de masa, instituciones sociales, cada vez que el Palacio de las Convenciones presta servicios en los cientos de eventos que anualmente allí tienen lugar, de las más disímiles características, lo mismo eventos científicos que eventos estudiantiles, de las mujeres, de los trabajadores.

Creo que no hay que abundar mucho sobre ese tema, porque se sabe perfectamente que constantemente se están utilizando sus áreas, y esa fue la primera cosa que les llamó la atención a ellos: No concebían esos jóvenes que el movimiento estudiantil cubano tuviera capacidad de hacer una fiesta en un lugar como ese, porque ellos saben lo que podría costar eso en otros lugares donde no hay acceso de las fuerzas estudiantiles, porque allí no hay organización, es una universidad o es la otra, para poder planificar, como nosotros lo hicimos, una fiesta donde se disfrutara, se bailara, que es el objetivo de todas las fiestas en el mundo y lo hiciéramos en las condiciones que allí se pudo efectuar, dando una muestra más de la capacidad organizativa esa, que nos enorgullece y compromete.

Yo creo que se pudo captar ese nivel de organización con mucha facilidad, en cualquiera de las facetas donde constantemente nosotros tuvimos encuentros, en todos los tópicos en que se produjo el programa con los estudiantes norteamericanos.

En esta fiesta, gratuita, yo creo que decir eso es como una verdad de Perogrullo: la fiesta en Cuba, sobre todo después que nosotros vimos lo que pasó el primero y el 2 de enero, millones de personas en toda Cuba, de manera integral, disfrutando de nuestras principales agrupaciones, con

el cine, los niños, el teatro, los boleros, todo ese movimiento, lo que apareció publicado en la prensa.

Eso es tan impresionante que para nosotros es una verdad; sin embargo, estos muchachos, estos jóvenes norteamericanos no tenían idea, no tenían una verdadera dimensión de a lo que estamos acostumbrados y los impresionó muchísimo esa fiesta, una fiesta donde estaba una de nuestras más importantes agrupaciones bailables, Elito Revé y su Charangón, que deleitaron a todos haciendo que la gente disfrutara de lo lindo.

Si yo te viniera aquí a hacer el cuento, no podría dar una muestra exacta de lo que ocurrió, con una tremendísima alegría en todo momento. Y eso que está el bloqueo, porque esos muchachos bailaban... Aunque no son muy expertos en el baile de la música cubana, hicieron intentos y lograron establecer una comunicación con los nuestros; cuando se puso la música internacional, en la misma línea la fiesta fue tomando calor.

En los momentos finales, donde esos jóvenes estaban llorando, porque se tenían que despedir, se nos acercaron estudiantes y profesores diciéndonos que no querían ir para Brasil; el próximo puerto que iban a tocar era Salvador de Bahía, que se querían quedar, las autoridades del barco haciendo jaranas de que iban a dejar a sus hijos, que iban a dejar a las esposas, pidiendo que tocaran otra música.

En ese encuentro, Randy, al igual que el que se sostuvo con el Comandante, de manera sumamente elegante, como somos los cubanos, que no andamos presionando a nadie ni mucho menos, ya eso quedó claro, había una serie de materiales que expresan nuestra posición sobre temas internacionales y sobre temas cubanos: la Demanda del pueblo de Cuba, el discurso del Comandante en Riverside, el discurso de los 40 años de la Revolución, el pronunciamiento que llevó el compañero Carlos Lage a la Comisión de Derechos Humanos, las palabras que yo leí aquí, y si yo diera los datos de la cantidad de copias de esos folletos que ellos se llevaron, sería la primera muestra de cómo sí querían conocer la realidad cubana sin ningún tipo de intermediarios, 746, 779, 800, 775, 705, 714, 858, con absoluta libertad, nadie distribuyendo ni nada de eso, porque tampoco nos dedicamos a ninguna de esas cosas.

Creo que la actividad recreativa fue un regalo para los que participamos en todo el programa.

Yo quería decirles, Randy —no sé si quedará tiempo para muchas más cosas—, a ti y al resto de los compañeros, que nosotros estamos convencidos de que a los jóvenes, a los estudiantes cubanos, por supuesto, a nuestro pueblo, no se le derrota a través de ninguna de estas campañas ni de ninguna de estas mentiras, ni de ninguna de estas patrañas que se quieran esconder detrás de proyectos, edulcorándolas, que si pueblo a pueblo, que si carriles, para que nosotros dejemos de existir como nación libre, nación independiente, nación soberana.

Nosotros somos un pueblo que nos ganamos ese derecho desde la manigua hasta los combates de la Sierra, y los que hemos tenido para acá: Girón, campaña de alfabetización, todos estos planes educacionales, lo que señalaba el Ministro ahora en el terreno de la salud, lo que se ha hecho en todas las ramas de nuestra vida, y eso es la realidad de nuestro país.

Que nadie esté hablando de 1958 ni de 1955, porque eso es mentira, y eso es las casitas que están por aquí, que hoy son albergues o que son oficinas o que son instalaciones de todo el pueblo; lo demás no existía, y eso se lo sabe muy bien desde alguien que vivió el capitalismo, como Dimas, que lo dijo, hasta cualquiera de nuestros niños que puede hablar en nuestras tribunas.

Que conozcamos nosotros eso como nación, creo que es lo más importante. Si esto fuera un evento deportivo, si esto fuera una pelea de boxeo —ahora que está Torneo Playa el Girón—, hace rato que los organismos internacionales, el Consejo de Seguridad, la OEA y toda esa gente, le hubieran tirado la toalla al imperialismo, porque nosotros lo tenemos contra las cuerdas, es gancho, uppercut, jab, swing, derechazo al mentón; y ellos tienen, en primer lugar, un mentón de vidrio, porque no tienen moral ninguna, el knock-out es fulminante.

Pero, además, no tienen ni piernas ni tienen resistencia, porque, ¿qué los sustenta a ellos?, dinero para comprar a alguna gente, lo denunciemos aquí ayer; están comprados, 5 000 a uno, 11 000 al otro. ¿Cuánto eran, 71, un poquitico más que puedan tener?, a este pueblo, que es de 11 millones de cubanos, no lo alimenta ninguna de esas cifras; lo alimentan otras cosas, en la espiritualidad y en lo material: en la espiritualidad con la capacidad de decidir, con la capacidad de razonar, y en lo material, entre tantas cosas, en las viviendas que hoy están en manos de nuestros ciudadanos, que no pagan alquileres, como en Nueva York o en Chicago, y en las escuelas, y en las universidades, y en los libros, y en los laboratorios.

Yo creo que eso es lo que nuestro pueblo seguirá desarrollando cada día desde una óptica superior.

A ese gobierno —lo digo también ya como una licencia netamente estudiantil, ya que estamos hablando en ese terreno—, nuestro pueblo le ha dado muestras muy claras de qué cosa es lo que vamos a hacer nosotros; a ese gobierno que viene con la fuerza, que no sabe hablar, que se sabe la política discriminatoria que tiene con las minorías, que es portador de una gran incultura, que nosotros conocemos, porque se le ha dedicado tiempo en las mesas redondas, ¿cómo fue que lo recibimos? Con un jonrón al primer lanzamiento.

Esa marcha del otro día, de más de un millón, es la primera muestra para todo el mundo de qué cosa es el pueblo cubano, que no anda creyendo en campañitas, ni anda en políticas de esas difamatorias, ni en cosas para alardear, ni en presiones, ni en chantajes, ni en manipulaciones, ni en cabildeos por atrás, ni en lobbies por el otro lugar; nosotros andamos creyendo en nuestra preparación, en nuestra capacidad de resistencia, y no es una capacidad de alarde, es una capacidad ganada, donde se han obtenido numerosas victorias, donde la Revolución ha entrado de manera triunfal a un nuevo milenio, y todo el mundo tiene fe de eso y todo el mundo conoce, de manera irrefutable, que esa es nuestra verdad, y que se va obteniendo, diríamos, cada día, en nuevos terrenos.

Cuando ayer escuchábamos lo que se decía en el terreno artístico, cuando se veía el otro día lo de la computación, en todos los programas que se han explicado, qué cosa es lo que debe pensar un

niño, lo que debemos pensar nosotros los jóvenes, lo que piensan nuestros abuelos, lo que piensan nuestros padres.

Bueno, hay una Revolución que no solo es indestructible, sino que cada día es mucho más fuerte, tiene más solidez, y esa es la recompensa para los que nos visitaron, e incluso norteamericanos, en el Encuentro Mundial de Solidaridad, para los que vinieron al evento de la OCLAE, para los que vienen a los congresos, que saben que Cuba es faro para todo el mundo.

Entonces, yo quería decir eso, para que se les vaya quitando el “pueblo a pueblo”, y tratar de impedir programas, tratar de contrarrestar las cosas que nosotros organizamos, porque la realidad de Cuba se sabe, cada día la conocen más en todo el planeta.

Nosotros tenemos calma, tenemos paciencia, tenemos fuerza, tenemos pegada, tenemos rapidez, tenemos estilo, tenemos constancia y tenemos todas las cosas suficientemente desarrolladas para que todo eso se pueda conocer, para que se les divulgue dentro de su propia sociedad y para que la obra de la Revolución perdure, que es la aspiración de todos lo que en este país desde el Primero de Enero hemos construido de manera protagónica, porque todo lo hemos hecho desde nuestra trinchera, esta obra que llena de orgullo y de satisfacción a tantos amigos en el mundo.

Quería decir esto.

Randy Alonso.- Muchas gracias, Hassan, por tus palabras y tu presencia en nuestra mesa redonda informativa de hoy.

Quiero agradecer también al panel que me ha acompañado esta tarde, a los invitados que hemos tenido en nuestro estudio.

Estimados televidentes y radioyentes:

El gobierno norteamericano, en sus desesperados intentos por destruir a la Revolución Cubana, ha tratado de minarla desde dentro, promoviendo la subversión a través de los grupúsculos contrarrevolucionarios, a los que dedican millonarios suministros en dinero y equipamiento.

En su cruzada anticubana, con la promulgación de la Ley Torricelli, ha tratado de perfeccionar sus métodos de penetración ideológica y ha pretendido usar la visita de ciudadanos norteamericanos, a través del “programa pueblo a pueblo”, como elementos de trasmisión ideológica y factores de deslumbramiento para el pueblo cubano; pero el tiro les ha salido por la culata.

No son muchos los ciudadanos norteamericanos con interés por visitar nuestro país que se han prestado para sus propósitos, y tanta mentira y basura les han dicho que quienes nos visitan se asombran del desarrollo social de Cuba y de la nobleza y hospitalidad de nuestro pueblo.

La visita de los estudiantes universitarios norteamericanos es una muestra de ello. Por eso ahora, quienes se presentaban como supremos defensores del intercambio entre pueblos y del debate

político, corren presurosos a boicotear, sabotear y prohibir, en lo posible, el intercambio sano y fraterno entre visitantes norteamericanos y el pueblo cubano.

No queda una delegación sin recibir presiones para evitar los contactos, y mucho menos cometer el sacrilegio de reunirse con el compañero Fidel. No queda un visitante o representante importante al que no se le imponga en la agenda la reunión con los grupúsculos contrarrevolucionarios.

Les asusta la fuerza de nuestros argumentos, el poder de nuestras verdades, la fortaleza ideológica de nuestro pueblo. Sus intentos, una vez más, se han estrellado contra esa muralla invencible, que es la Revolución y su obra.

Mañana estaremos de nuevo en mesa redonda informativa para analizar la actividad subversiva que, por mandato de la organización Freedom House, trataron de desarrollar en Cuba dos ciudadanos checos detenidos actualmente en nuestro país, un nuevo capítulo de la actividad injerencista y subversiva de Estados Unidos contra Cuba.

Nos vemos mañana. Muy buenas noches.